

# M a d e r a

PERIODICO CLANDESTINO

Nº

23



! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !  
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

- I.- DEDICATORIA.
- II.- EDITORIAL.- LA FARSA HA TERMINADO. LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO SIGUE ADELANTE.
- III.- OTROS RENEGADOS ENGROSAN LAS FILAS DE LA DEMOCRACIA.
- IV.- ¿A QUIENES ASUSTAN LOS AJUSTICIAMIENTOS DE POLICIAS Y MILITARES?
- V.- LA DESCOMPOSICIÓN DE LOS PARTIDOS "COMUNISTAS"
- VI.- ¿ORGANIZARSE EN FRENTE O CONSTRUIR EL PARTIDO Y EJERCITO REVOLUCIONARIOS - DEL PROLETARIADO?
- VII.- ¡ MAS GRITOS DE LA BURGUESIA!
- III.- LA HUELGA DE HAMBRE Y LA REPRESION SOBRE LOS TRANSITORIOS DE PEMEX.

Editorial: BRIGADA ROJA.

Julio de 1976.

A:

JUAN PABLO,  
FROYLAN,  
ENRIQUE GUILLERMO Y  
MIGUEL ANGEL.

## DEDICATORIA

El movimiento revolucionario en México está de luto, el día 16 de junio fueron asesinados tres compañeros revolucionarios y apresados otros tres más en la Cd. de Culiacán, y dos semanas después en un combate con los esbirros burgueses, cae abatido por las balas asesinas de la burguesía otro camarada en el D.F.; la burguesía no cabía en sí de gozo, publicando y difundiendo la noticia con gran revuelo.

El proletariado pierde en esta derrota cuatro grandes dirigentes revolucionarios, que en todo momento demostraron estar dispuestos a ofrecer su propia vida por la causa de la Revolución Comunista; el cerco que cientos de policías armados hasta los dientes les tendieron, no logró doblegar su moral revolucionaria, y valientemente combatieron hasta el último momento; hasta que sus preciosas vidas fueron segadas por las balas asesinas de la burguesía, no sin antes haber logrado ajusticiar a un jefe policiaco y varios policías más. Su decisión inquebrantable, su arrojo, su firmeza revolucionaria, su disposición a morir -si es preciso- en el combate, es una muestra clara de su vida ejemplar; vivieron y murieron como grandes dirigentes del proletariado.

Al identificar a los revolucionarios asesinados, la burguesía se regocijaba, se trataba de Juan Pablo Armienta "Memo", miembro del Comité Local de la L.C. 23 de S. en Culiacán, de Froylán Rendón Pacheco, "Gumaro", joven dirigente revolucionario miembro del Comité Regional de Sinaloa, y por último de Enrique Guillermo Pérez Mora, "Juan" o "Ricardo", destacado dirigente revolucionario, experimentado combatiente proletario que había tenido una decisiva participación en la dirección revolucionaria del movimiento obrero; todos ellos, obnegados luchadores por el Socialismo.

Los dos últimos camaradas, "Gumaro" y "Ricardo", habían conocido ya las brutales torturas a que la burguesía somete a los revolucionarios que logra capturar vivos, el primero, en más de un año que duró su cautiverio en las mazmorras burguesas, el segundo estuvo preso cerca de cuatro años, y a despecho de otros militantes caídos en las garras de la burguesía y que han claudicado, que han renegado de la revolución, que han traicionado al proletariado y se han pasado a las filas de la burguesía, que esperan "la be-

nevolencia" de la burguesía y se les conceda la amnistía. Froylán y principalmente Enrique, mantuvieron siempre en alto su firmeza revolucionaria, y por el contrario, haciendo un lado las ilusiones burguesas de amnistía, lucharon energicamente por conquistar su libertad y por incorporarse al movimiento revolucionario del proletariado.

Nuestros queridos camaradas asesinados, y en especial Enrique jamás creyeron en la verborrea burguesa, jamás dieron concesiones a los oportunistas, por el contrario, siempre su actividad se caracterizó por combatir a los oportunistas y a la burguesía. Aún en la cárcel dieron muestras de una firmeza revolucionaria a toda prueba.

Enrique fue el principal artífice de la fuga de los seis revolucionarios de la penitenciaría de Guadalajara el 22 de Enero de 1976, el artífice del plan, el dirigente del combate, en suma el jefe político militar de los combatientes revolucionarios que estaban dispuestos a luchar hasta la muerte por reincorporarse al movimiento revolucionario del proletariado.

A cinco meses de haber conquistado su libertad Enrique es asesinado por la burguesía; el precio que pagó por su incorporación a la lucha revolucionaria fue su propia vida. El, mejor que nadie era conciente de que la lucha contra la burguesía es a muerte y que miles de proletarios caerán antes de derribar a la burguesía, antes de arrebatarle el poder a esa clase asesina, putrefacta y decadente, y terminar para siempre con la explotación del capital sobre el trabajo asalariado.

Aún sin reponernos de tan dolorosas derrotas, en un combate con los esbirros burgueses el día 1 de Julio es muerto por éstos, el camarada Miguel Angel Crespo Díaz "José". Miguel Angel a igual que Enrique, destaca como un gran dirigente del proletariado, a pesar de su juventud, su capacidad y experiencia revolucionaria le valieron el reconocimiento de la organización y venía ocupando un importante puesto de dirección en ella.

El perenne ejemplo de intransigencia y decisión revolucionaria de nuestros camaradas caídos es bandera de lucha que impulsa la grandiosa epopeya de la Revolución Comunista.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS !

Julio de 1976.

Liga Comunista 23 de Septiembre.

# EDITORIAL

## LA FARSA HA TERMINADO

### LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO SIGUE ADELANTE.

Ha pasado el 4 de julio, y con él cae el telón de una más de las grandes farsas que la burguesía realiza, de tiempo en tiempo, con el fin de fortalecer su dominación. El telón ha caído entre la consabida alharaca que en casos como este levanta la burguesía, entre los gritos destemplados y ridículos de los miembros de la "familia" priísta que clama su triunfo; que proclama que fué una "grandiosa jornada cívica", entre los graznidos de júbilo de los burgueses pregonando que "ha sido derrotado el abstencionismo"; entre los aullidos de las comarcas priístas del PAN, PPS y el PARM que echan maromas y saltos y piden los dorados huesos en las Cámaras, y también entre los balbuceos de la "coalición de izquierda" que quejándose de que no le toca más pastel por culpa de lo que ellos llaman "sistema antidemocrático" y pidiendo más lentejas, dicen satisfechos que con tanto voto que recibieron, la burguesía de be premiarlos dándoles el registro legal, al PCM y a otros grupos de oportunistas.

Total, la comedia preparada desde hace meses ha concluído y los burgueses y lacayos se ocupan de hacer ruido y aspavientos, dando cifras por millones y celebrando lo que, según ellos, ha sido la votación más copiosas en toda la historia.

Aún hoy los burgueses y sus aliados no acaban de celebrar y de gritar a pulmón abierto que todo ha sido un triunfo. Mientras los priístas y sus sucursales (PPS, PARM) señalan y señalan millones de votos para el "payaso" JLP y mientras el PAN, quejándose de las trampas y mañas de los "priístas" y del "viciado sistema electoral", se muestra compungido porque ahora va a gozar de menos huesos en la Cámara, al mismo tiempo, el PCM y la "coalición de izquierda" dicen que ellos también han triunfado pues han logrado también muchos votos.

Pero, ¿En verdad ha sido un triunfo completo de los burgueses? ¿Han logrado en las elecciones el triunfo completo que esperaban?

Indudablemente que no, y una prueba de ello lo es el marcado abstencionismo, de cerca del 40% de todos los empadronados que habla del repudio que amplias masas de trabajadores-

muestran hacia el régimen del capital. Un porcentaje que pudo ser mayor de no haber sido por las medidas coercitivas que utilizó la burguesía para obligar a miles y miles de trabajadores a votar. Sí, la clase en el poder al ver que en su farsa se iba a enfrentar, cuando menos al repudio silenciosos del abstencionismo; al ver que ni las frases poposas y vacías de los priístas y sus comparsas; que ni la demagogia ni las promesas de JLP, ni la enorme actividad desplegada por Campa y la "coalición de izquierda" serían suficientes para acabar con el "fantasma del abstencionismo", la burguesía se dedicó, prácticamente, a llevar por la fuerza a miles y miles de trabajadores a votar. Sí, es tanta la libertad que gozan los trabajadores que miles de ellos fueron a votar ante múltiples amenazas. ¿Cuántos obreros fueron a votar ante la amenaza de perder su trabajo si no presentaban su credencial de elector? ¿Cuántos obreros junto con sus esposas fueron a votar ante el temor de que sus hijos no sean inscritos en las escuelas al no presentar dicha credencial? Muchísimos, hasta de esto tubo que echar mano la burguesía para "terminar" con el abstencionismo. Y ni así lo logró.

Pero no fué solo el marcado abstencionismo el que empañó el final de la campaña electoral, ni fué sólo ese repudio pasivo la única forma en que se mostró el descontento de los obreros, sino que éste cobró expresiones mayores en importantes movilizaciones que algunos contingentes de obreros fabriles, obreros agrícolas y campesinos pobres y semiproletarios desarrollaron en diferentes partes del país. Sonora con la ebullición de cientos de campesinos pobres y obreros agrícolas que desarrollan varias invasiones de tierras en una combativa lucha sostenida a pesar del cerco militar; Puebla, con la huelga de los obreros de la volkwagen y otras luchas de resistencia de otros obreros fabriles de la región; Monterrey con la huelga de la Galletera que se mantiene ya varios meses y otras movilizaciones obreras y populares. Otros lugares del país, son escenario de la cristalización del descontento y la indignación de los obreros y demás oprimidos en luchas decididas contra la explotación.

A final de cuentas, no se puede negar que la burguesía ha obtenido un triunfo con la campaña electorera al llevar todavía tras de sí varios millones de trabajadores, al emboletar a éstos una vez más a la farsa del voto. No fue un triunfo aplastante y apabullante, no fue el triunfo completo que esperaba la burguesía, pero sí un triunfo, al fin y al cabo le permitió momentáneamente detener la ola de movilizaciones que desde hace rato están amenazando por venirse en las filas obreras; un triunfo que le permitió a la burguesía impedir que el descontento y la indignación creciente de las masas obreras cristalizaran en envolventes movilizaciones en varios lugares.

Así pues, toda la enorme campaña electorera-desatada, todo el magno circo levantado, toda la verborrea de los priistas y sus comparsas, secundada por el PCM y su "coalición de izquierda", y junto a todo lo anterior, toda la aparatosa movilización policíaca desarrollada en todo el país, principalmente en aquellos lugares donde la burguesía tenía con mayor fuerza el desarrollo de movilizaciones obreras, así como todos los esfuerzos más directos de los oportunistas para frenar las movilizaciones obreras como en el caso de los electricistas por los Galvanes, todo eso, rindió sus frutos: la burguesía y sus aliados pudieron realizar en santa paz sus "elecciones" donde lograron llevar a bastantes obreros, muchos engañados, muchos por la fuerza, a patentizar mediante el voto el apoyo a las instituciones burguesas, al santo y sacrosanto Estado burgués y a la no menos canonizada dominación de la Oligarquía Financiera.

Por hoy pueden cantar gloria los capitalistas, por hoy han podido estar tranquilos al ver que el proletariado no pudo desplegar la movilización necesaria para derrotar la campaña electorera; por hoy no pudo el proletariado desarrollar una Jornada Nacional de Agitación y Combate para boicotear amplia y decididamente la farsa electoral. Por hoy, nuevamente el movimiento obrero ha carecido de una sólida dirección revolucionaria. Aún con toda la actividad desarrollada por la Liga con la que ha venido asumiendo a un nivel superior las tareas de dirección del movimiento revolucionario, aun con todo ello, el proletariado no ha contado con una Organización Revolucionaria fuerte y consolidada que dirigiera, en particular de frente a la farsa todo el descontento y la indignación, todas las pequeñas muestras de movilización de los obreros en la realización de una movilización envolvente que tomara la forma de una Jornada Nacional de Agitación y Combate.

Hemos dicho que había un conjunto de condi-

ciones para ello, hemos dicho que grandes contingentes de obreros mostraban disposición para lanzarse a la lucha, muchos de ellos estaban en huelga, en movilizaciones que podían haber adquirido un desarrollo mayor, pero nuevamente, los revolucionarios organizados, y en particular la Liga, han estado muy por atrás de las exigencias del movimiento, nuevamente la actividad desarrollada por los revolucionarios organizados y en particular por la Liga Comunista 23 de Setiembre, no fue lo suficiente para asegurar la sólida dirección revolucionaria que reclama el movimiento y que era imprescindible, era la condición necesaria para que los proletarios pudieran conformar esa Jornada Nacional para derrotar la campaña electoral.

Pero si la burguesía ha triunfado de nueva cuenta, su victoria ha sido sólo temporal. Si en la farsa logró arrastrar a muchísimos trabajadores a votar y logró parar momentáneamente la movilización obrera, hoy nos encontramos en la firme perspectiva del incremento de ésta.

De hecho, hoy encontramos que el clima de descontento y agitación existente en los meses anteriores y que presagiaban prontas y potentes movilizaciones de los obreros, no sólo no ha terminado; sino que ha venido creciendo en tal magnitud que ya en estos días los obreros, y principalmente los obreros fabriles, se han lanzado a algunas luchas importantes, entre ellas, algunas huelgas que presagian la pronta venida de un oleaje mayor de huelgas y movilizaciones de los obreros fabriles. Las huelgas de Harper Wyman, de Carros de ferrocarril de Cd. Sahagún, etc., y los recientes sucesos en el gremio electricista hablan indudablemente de ello.

Y no sólo aparece esa situación en diferentes zonas industriales del país, no sólo en los parques industriales de la zona metropolitana, de Puebla, de Monterrey, de Cd. Juárez y de otras ciudades se siente ese enorme descontento de los obreros, no sólo ahí, miles y miles de obreros están planteando lanzarse a la huelga, no sólo ahí aparecen evidencias de una pronta intensificación mayor de la lucha de resistencia y de la movilización política de los obreros, sino que, hay enormes posibilidades de que se incorporen a la movilización sectores importantísimos a nivel nacional como los ferrocarrileros, los mismos electricistas, los telefonistas donde la agitación sigue creciendo. los maestros de enseñanza primaria y en el mismo movimiento estudiantil.

La incorporación de estos sectores a la lucha en los próximos días, una huelga nacional de estos sectores, sería sin duda el pilar para im-

pulsar un movimiento huelguístico extensivo a diferentes partes del país, y con ello, el preludio de una huelga general, que surgida principalmente como amplia movilización de resistencia de los obreros, pueda ser transformada en una movilización política revolucionaria sin precedentes en la historia del movimiento obrero en México.

De manera inmediata y con todas nuestras energías, los proletarios, y en particular los revolucionarios organizados, debemos intensificar nuestra labor revolucionaria, debemos intensificar nuestra tarea de educación política y organización con las masas obreras y debemos desplegar una amplia actividad para acelerar la preparación de la huelga en los diferentes parques industriales y escuelas, y de manera importante, con aquellos sectores a nivel nacional donde vienen madurando condiciones para su incorporación a la huelga.

Hacer énfasis en las demandas obreras actuales, insistir en que los obreros deben plantearse se arrancar por la fuerza a la burguesía soluciones favorables a sus demandas, insistir que el

objetivo principal de las próximas movilizaciones es el de avanzar en el hostigamiento a la burguesía y su Estado y acercar el momento del derrocamiento de la clase de los capitalistas y la implantación de la dictadura del proletariado, son cuestiones que debemos desarrollar ampliamente en la agitación y propaganda de frente a la preparación de las huelgas. Igualmente, generalizar las consignas de organizar los comités de lucha clandestinos y armados y pasar a crear tales comités sobre la base de brigadas; en las fábricas, escuelas, barrios obreros y en todas partes; es otra de las tareas importantes en la preparación de las huelgas.

No hay duda que el futuro inmediato es de lucha, de huelgas y movilizaciones, de impulso a la revolución Comunista. Todos los proletarios debemos de intensificar nuestra actividad de frente a ello y abocarnos con mayor energía en la preparación de la huelga.

¡ A PREPARAR LA HUELGA CON LOS FERROCARRILEROS, LOS ELECTRICISTAS, LOS MAESTROS Y LOS ESTUDIANTES !

¡ A PREPARAR LA HUELGA EN TODOS LOS PARQUES INDUSTRIALES !

Julio de 1976.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Consejo de Redacción.



LA FARSA ELECTORAL NO LOGRO DESAPARACER LA EFERVECENCIA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO.

## OTROS RENEGADOS ENGROSAN LAS FILAS DE LA DEMOCRACIA.

**D**esde hace ya algunos meses, diferentes periódicos y revistas han estado dando gran publicidad a un conjunto de planteamientos vertidos por varios exmilitantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre y que se encuentran presos en la Penitenciaría de Topo Chico, Nuevo León. Primero con sorpresa, después con indignación, hemos estado siguiendo el curso de las declaraciones, de entrevistas y cartas de tales gentes, -- que, con gran regocijo han sido impulsadas y difundidas por diferentes grupos de "demócratas" -- desde el PCM hasta los de Punto Crítico -- y que claro han recibido escandalosa publicidad -- por parte de la prensa oficial en periódicos no sólo de la capital, sino de varias partes del país.

No podía pasar de otra manera. La burguesía no podía menos que recibir con gritos de júbilo, con trompetas y fanfarrias, el regreso de las ovejas descarriadas que habían perdido el camino; la burguesía y sus lacayos los oportunistas no pueden menos que alegrarse y hacer alharaca por el hecho de que los Hirales y compañía, cual magdalenas llorosas y arrepentidas, juran, y perjuran que no lo volverán a hacer, que nunca más volverán a salirse del "santo" camino de la "democracia", y que, como todos los "demócratas", de ahí en adelante, en cuerpo y alma están dispuestos a servir a los sagrados intereses del capital, en cuerpo y alma están dispuestos a pregonar la política burguesa en el seno del movimiento obrero.

Y a los gritos de júbilo de la burguesía y sus aliados, los Hirales y compañía, han correspondido vociferando a diestra y siniestra su agradecimiento, clamando que están arrepentidos, renegando de su participación anterior en las filas revolucionarias, renegando de la política proletaria que un día cuando fueron militantes de la Liga mantuvieron y desarrollaron; renegando del análisis marxista que sobre el movimiento ha desarrollado la Liga y sacando a flote los sofismas que al respecto han sacado los oportunistas, lanzando diatribas contra la Liga Comunista 23 de Septiembre, tergiversando sobre su nacimiento y desarrollo, sobre sus tesis y su práctica revolucionaria, ... y como digno remate, con una ridiculez propia de una avestruz, negando la misma existencia de la Liga.

No ha bastado que esta gentes -- los Hirales y compañía -- hayan mostrado su adulación por los oportunistas ramplones de Punto Crítico, no ha bastado que lanzaran elogio tras elogio a Campa y a los "pescados", sino que, mostrando toda-

la inmundicia de la que son capaces, los renegados han venido encargándose de propagar sus tesis y conclusiones, que no son otras que las mismas que los oportunistas "demócratas" han sacado en toda su existencia.

Todo revolucionario que lea los escritos recientes de los Hirales y compañía -- aparecidos en Punto Crítico y Oposición principalmente -- podrá constatar que de aquellos militantes revolucionarios de la Liga Comunista 23 de Septiembre -- algunos que incluso, ocuparon puestos de dirección en la Liga Comunista 23 de Septiembre -- no queda más que una piltrafa política, que renegando de la corta vivencia que tuvieron como revolucionarios, hoy se han lanzado a los pies de la oligarquía financiera mostrándosele con ojos llenos de arrepentimiento y declarándose fieles servidores suyos. Por si alguien duda de esto, basta -- echar una nueva ojeada a las "aportaciones" que hacen en una carta recientemente dirigida al vestusto Campa, para convencerse plenamente que esa gente ya hace tiempo que abandonó las filas revolucionarias para pasarse a las filas de la contrarrevolución, a las filas de los "demócratas".

### I

#### 1.- UNA CONCEPCION PEQUEÑOBURGUESA DEL ESTADO BURGUES Y LA ADULACION AL GOBIERNO ECHEVERRISTA.

Los Hirales y compañía han querido dejar -- bien clara su posición de renegados, en su carta párrafo por párrafo, renglón por renglón, mostrando su claudicación como marxistas y su afán por defender los intereses de la oligarquía financiera, y en su afán, no reparan en plantear cosas tan burdas y grotescas, que han encontrado el apoyo de todos los oportunistas.

Han dicho, los Hirales y compañía, al referirse a "quienes impulsan el movimiento guerrillero" y principalmente refiriéndose a las tesis de la Liga, que quienes sostienen tales ideas, -- "...dentro del Estado y en la sociedad, pugnan porque en los métodos de gobernar se vuelvan a priorizar las medidas represivas sobre las políticas". (Sic.) No hay duda, esa gente ha perdido todo ápice de vergüenza y para defender a la oligarquía financiera no les ha quedado otro camino que convertirse en charlatanes.

Dejando un poco de lado la división "medidas represivas" y "medidas políticas" que solo -- en la mente de los "demócratas" existe (las "medidas represivas" no son otra cosa que "medidas políticas"), es indudable que se refieren a los -- dos aspectos de la política, que la burguesía utiliza constantemente para sostener su domina---

ción: la política militarista y la política de concesiones, y a las dos formas de lucha principales que utiliza la burguesía contra el movimiento revolucionario (la represión y la dominación ideológica). Pues bien, para los renegados, ¿Qué es lo que domina actualmente? no es la represión, no es la política militarista de la burguesía, ya que según ellos, los que pregonan la "lucha armada", "pugnan porque las medidas represivas vuelvan a priorizar sobre las políticas".

Pero no, lo que dicen estos charlatanes es tan falso como la inmortalidad de la dominación del capital que defienden. Todos sabemos que desde que se consolida el monopolio como el principal rasgo económico de la sociedad y la dictadura de la burguesía en general se transforma en dictadura de la oligarquía financiera, se ha venido afianzando, fortaleciendo su política militarista. Todos los obreros son testigos, han sufrido en carne propia la actividad represiva de la clase en el poder, y solo los pequeños burgueses enamorados del pacifismo pueden negar que la represión contra las amplias masas populares es la forma principal como la oligarquía financiera mantiene su dominación. Es fácil que al mismo tiempo que pasa eso, la burguesía incrementa también su actividad de dominación ideológica, utilizando a los oportunistas principalmente, y concediendo en algunos momentos algunas concesiones que le permiten mediatizar el movimiento obrero, controlarlo y reforzar su dominación, pero el marxismo ha destacado que tal actividad, aunque desarrollada constantemente por la burguesía, ha venido apareciendo en segundo plano y no como lo plantea Hiraes.

Sin titubear, en un claro embellecimiento de la política echeverrista, estos renegados aseguran que actualmente, existe "un clima político ideológico y cultural en general distinto al que existió en el decenio diazordacista e incluso en los primeros años del presente gobierno... poco favorable en la hegemonía de las fuerzas y tendencias más reaccionarias y represivas en el Estado y la sociedad..."

Así, sin tapujos, los renegados se ponen a alabar y alabar la "apertura democrática", a señalar "transformaciones profundas", "cambios", etc., etc., con una verborrea apantallante, en un claro afán de convencernos de las bondades del régimen echeverrista -y seguramente del de JLP- y de la política bondadosa que la oligarquía financiera desarrolla a través del Estado burgués.

Por fin, después de la "tortuosa experiencia", después del "análisis profundo", los renegados exclaman ¡estábamos equivocados! ¡no ha-

biámos visto que las medidas políticas y no -- las represivas son las que utiliza principalmente la burguesía! ¡no habíamos visto que hay "apertura democrática" !

Pero no se han quedado ahí, haciendo énfasis en que han olvidado por completo todo planteamiento marxista y han abrazado la política burguesa de la "lucha por la democracia", se avientan la puntada de decir que "...esta lucha adquiere, si se desea, aún mayor importancia, habida cuenta de las peculiaridades históricas en las que se ha desarrollado la vida política y cultural del país, el carácter despótico y subdesarrollado de sus instituciones políticas estatales y la despolitización y la falta de derecho de grandes sectores de nuestro pueblo" (Subrayados nuestros).

Por si no lo sabían, el Estado burgués, está "subdesarrollado" y claro, los Hiraes pregonan por un Estado más "desarrollado" ¿Conocían muestras de mayor charlatanería burguesa? pues esta es la más barata de todas. ¿A que aspiran los Hiraes? seguramente a un Estado "desarrollado", una especie de ser omnipotente, indestructible e imperecedero que asegure eternamente la dominación de la burguesía, pero que, claro, aplique "medidas políticas" en lugar de "medidas represivas".

Un Estado "subdesarrollado" -ya mero decían también que es antiimperialista, nacionalista, progresista, etc.- Un Estado que prioriza "medidas políticas" sobre "medidas represivas" y un Estado en el que hay un "clima poco favorable a la hegemonía de las fuerzas y tendencias más reaccionarias y represivas..." es lo que nos presentan los Hiraes. No es el Estado el instrumento de dominación de la burguesía, no es el Estado el órgano de opresión de la clase burguesa sobre las masas trabajadoras, no existe ese Estado donde ha consolidado su dominación la oligarquía financiera, no existe ese Estado eminentemente represivo que conocemos, sino que, por obra y gracia de unas pomposas frases de los renegados, lo que existe es un Estado arbitro por encima de las clases, un Estado susceptible de cambios en favor de las fuerzas "democráticas", un Estado perfectible infinitamente, etc., etc.

¿Y todo esto para que? para explicar que han renunciado -los renegados- a la lucha por la Revolución Comunista y se han pasado a las filas de la burguesía, a engrosar las filas de incontables servidores de la oligarquía financiera; para anunciar que han renunciado a la lucha contra el Estado burgués para engrosar las filas -

oportunistas y tratar de emboletar al proletariado en la "lucha por la democracia", la lucha por fortalecer la dominación de la oligarquía-financiera. Sobre esto se la pasan hablando y hablando en la carta que mencionamos, oigamos lo que dicen.

## 2.- COMO SE HAN CONVERTIDO LOS HIRALES Y CIA. EN ADULADORES DE LA "LUCHA DEMOCRATICA".

Apenas la burguesía les ha hecho unos cuantos guiños y les ha enviado como emisario al vestido Campa, los Hirales y compañía, cansados de "análisis profundos" y soñando febrilmente salir de la cárcel para vivir "normalmente" -- (lease: vivir como pequeñoburgués), se han apresurado a lanzarse en brazos de la burguesía y los oportunistas, suplicándoles que los liberen, que ya han renunciado a todo principio revolucionario y están dispuestos a sumarse a las filas de los "demócratas".

Así, han aprovechado todo el espacio de su carta, para mostrar a todo mundo que de la política revolucionaria que sostuvieron e impulsaron cuando fueron miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre, hoy en ellos no queda nada. Como verdaderos renegados, para lograr su libertad, se ponen a repetir y repetir, tratando de pasar como principios marxistas, todos los planteamientos de los "demócratas".

"La lucha por la democracia tiene, en el marxismo; carácter de principio; pero además la experiencia histórica enseña que, en la lucha de clases del proletariado; el desarrollo de la lucha obrera por la democracia es una necesidad política absoluta y que tal como lo plantea Lenin, el proletariado no puede ir al socialismo por otro camino que no sea el de la democracia". (Subrayados nuestros).

¡Bonita perla! ¿verdad? Pues eso no es nada, iluminados por las promesas de libertad que la burguesía les ha dado, más adelante declaran pomposamente que "...para los revolucionarios mexicanos tiene mayor validez la afirmación de que en nuestras condiciones la democracia no es una conquista o un interés único o siquiera principal de la burguesía, sino un producto general del desarrollo histórico de la sociedad, es decir, de las luchas históricas, de las luchas revolucionarias de un país en las diversas etapas de su desarrollo, y concretamente, una conquista permanente de la lucha del proletariado y las masas populares, un objetivo permanente de esta lucha".

No, no crean que se trata de chistes, no --

crean que lo copiamos de las tiras cómicas dominicales. No, se trata de las "novedades teóricas" que los Hirales y compañía han copiado de los Programas del los PCM y demás oportunistas-defensores de la "democracia". Y para que no haya duda de que con lo que plantean no desean lesionar ni mínimamente los intereses del capital, sino defenderlos a toda costa, los renegados, con ese cinismo del que hacen gala todos los oportunistas, exclaman sobre la validez de la "lucha por la democracia" y agregan: "Y esto al menos en dos sentidos: en el de lograr y profundizar, por medios de la lucha, ciertos cambios en las relaciones políticas entre las clases, sus representantes, y el Estado que, sin alterar en lo esencial el régimen actual, signifiquen mejores condiciones para el desarrollo de la organización y la lucha de clase revolucionaria y en el sentido más profundo y estratégico de la lucha por aquellos cambios revolucionarios en el régimen político y económico que alteren radicalmente el carácter de las instituciones históricas donde se han asentado el poder político de la burguesía y las bases de su poder económico y crean las bases para el tránsito al socialismo!" (Subrayados nuestros)

En síntesis ¿Qué plantean al proletariado estos renegados? que la Revolución que debe realizarse es la Revolución Democrática, o sea, una Revolución burguesa, la misma Revolución que desde años atrás ha venido planteando el PCM y otros grupos de oportunistas. Ya en otras ocasiones, hemos insistido como para los "demócratas", nada cambia, nada se transforma, todo permanece igual; para ellos, la situación que le tocó vivir a Lenin es igual que la actual y por lo tanto, aquellas cuestiones elementales planteadas por Lenin y válidas en aquella situación, las quieren hacer pasar como verdades universales y válidas para todo momento y para todo lugar. Lenin en manos de los "demócratas" de ja de ser el genio del materialismo dialéctico para convertirse en un vulgar idealista defensor de los intereses de la burguesía.

Ya hemos dicho y hemos insistido sobre ello: la lucha democrática, la lucha por la democracia ha sido negada históricamente por el desarrollo del capitalismo, con el arribo de éste y su fase monopólica, al imperialismo. La lucha democrática fue válida para el movimiento obrero en los momentos en que la democracia burguesa era una realidad, en los momentos en los que, como reflejo de la vida económica, como reflejo de aquella situación en la que una masa relativamente amplia de capitalistas concurrían libremente con sus productos a disputarse los merca-

dos, en la vida política se daba la participación de los diferentes grupos de burgueses y pequeños burgueses disputándose libremente el poder político entre ellos. La democracia burguesa significó un avance en la historia de la humanidad, la democracia burguesa representaba un conjunto de transformaciones de orden político, la sociedad lograba con ella una participación política mucho más amplia que la vivida en la época del autoritarismo feudal. Pero a fin de cuentas, tal democracia burguesa no era más que la expresión de la dictadura burguesa; la democracia, la libertad, no venía a fin de cuentas, más que a ser libertad y democracia para los ricos, para los burgueses. En esos momentos el proletariado participa en la lucha democrática, en el aniquilamiento de todos los vestigios del oscurantismo feudal, tratando de llevar a su expresión mayor la democracia, impulsando la participación política de las amplias masas populares y tratando de lograr una libertad mayor para todos los trabajadores. Esa lucha le permite elevar al proletariado su conciencia, templar sus fuerzas, elevar su capacidad de combate, desarrollar su propia organización, fortalecer su unidad de clase, y sus alianzas con otras clases y capas oprimidas de la sociedad burguesa. Europa en el siglo XIX y la Rusia zarista de principios del XX son escenarios de grandes luchas democráticas contra los vestigios del régimen de servidumbre en las que el proletariado llega hasta imponer, por medio de la movilización, su presencia en instituciones del Estado burgués, como el Parlamento, para aprovecharlo como un medio, no el único ni siquiera el principal para impulsar el crecimiento político del proletariado, para desde ahí impulsar la educación política y la conciencia de los obreros, en el desenmascaramiento constante de la política burguesa, del carácter de sus instituciones, del carácter irreconciliable de los intereses del proletariado y de la burguesía, etc.

Y, sin embargo a pesar de las adulaciones de los "demócratas" hacia el parlamento y hacia las demás instituciones burguesas, el desarrollo histórico del movimiento revolucionario, ha demostrado que la participación del proletariado en el parlamento, acorde a sus intereses revolucionarios, ha sido efímera y limitada, debido al carácter mismo de la democracia burguesa, que no es otra cosa que una dictadura de la clase capitalista sobre el proletariado y demás oprimidos.

Así, dadas las condiciones económicas y políticas de aquella época, era completamente válida, -tal como lo plantea Lenin frente a la Revolución Democrática de 1905 en Rusia, en la lucha contra el autoritarismo y oscurantismo zarista, que era uno de los bastiones de la aristocracia feudal-, la necesaria participación del proletariado en la lucha por la democracia.

Lenin insistía que el triunfo de la Revolución Democrática, sentaría las premisas de orden material para el paso a un modo de producción superior, y que en tal lucha el proletariado se prepararía para conquistar el poder político y avanzar en la lucha por el Socialismo.

Pero todo eso deja de tener validez actualmente por más que los Hiraes y demás charlatanes oportunistas nos digan lo contrario.

En el imperialismo, con la dominación de los monopolios desaparecen las bases materiales para la existencia de aquella democracia propia de la etapa de la libre competencia; en el imperialismo, el poder económico no se disputa por los burgueses sobre la base de la libre competencia a los mercados, sino que estos son controlados por los monopolios que por medio de la fuerza imponen sus condiciones en la industria, el comercio, las finanzas y toda la vida económica de la sociedad. Y en el plano político sucede algo semejante, la democracia burguesa es sustituida por la férrea dictadura de la oligarquía financiera, de un puñado de grandes burgueses, de un puñado de oligarcas monopolistas que imponen su ley y su dominación no sólo al proletariado y los campesinos pobres y semiproletarios, sino que somete también a sus designios a las capas de medianos y pequeños productores e incluso a los monopolios más débiles.

¿Pueden volver a florecer aquellos tiempos de la democracia burguesa que tanto se afanan en alabar los "demócratas"? nunca más, y el querer volver a tal estadio del desarrollo de la sociedad burguesa, no es más que un sueño imposible y reaccionario que intenta volver para atrás la rueda de la historia.

Y si desde el punto de vista teórico, los planteamientos actuales de los "demócratas" sobre la "conquista de la democracia" no son más que sueños reaccionarios e imposibles, en la práctica, tal política no tiene más sentido que el de encadenar al proletariado a los designios de la burguesía, a la política que ésta pregona sobre el "progreso de la patria", a la política de colaboración de clase, de "alianza popular", etc. etc., que pregona la clase en el poder para su beneficio. Esa es la política que los bastardos del PCM, de la L.S. del MOS de la LCI y otros grupos de "demócratas" más, a los que hoy se han sumado los renegados, han venido predicando en defensa de los intereses del capital.

Que los Hiraes digan que "la lucha por la democracia tiene carácter de principio" que "la lucha revolucionaria de las masas es la lucha por la democracia", "por la libertad política" y otras tarugadas, no habla de otra cosa que de la gran traición que hacen al proletariado y al marxismo y de su vocación de mercaderes, capaces de

decir sofismas al por mayor y de venderse a la burguesía con tal de salir de la cárcel.

La próxima y única Revolución posible no es la "Revolución Democrática" que tanto pregonan los oportunistas y que para sofisticar sus planteamientos agregan que además debe ser "Socialista" (¿no han oído como el PCM pregona que la Revolución debe ser Democrática y Socialista?). No, la única Revolución posible es la Revolución Socialista, todo el desarrollo material de la sociedad y el desarrollo de la lucha de clases han venido planteando tal cuestión. Por tanto, el objetivo inmediato del proletariado no es la "conquista de la democracia" para luego pasar al socialismo como dicen tantos y tantos oportunistas, sino que el objetivo inmediato del proletariado es lograr su constitución en clase, derrocar la dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político. Sólo de esa manera, derrocando a la burguesía y tomando en sus manos el poder político, el proletariado podrá guiar a todos los trabajadores en la construcción del Socialismo.

Y ¡claro está!, el camino no es, no puede ser la "lucha democrática", sino el hostigamiento permanente y constante a la burguesía y su Estado; es sólo en el desarrollo de tal hostigamiento como el proletariado va minando y desgasta tanto las fuerzas burguesas y fortaleciendo las propias, es ahí, donde el proletariado eleva su conciencia y fortalece su organización, eleva su capacidad de combate, temple sus fuerzas y consolida su unidad y sus alianzas de clase. El proletariado conquistará la libertad política sólo cuando tome el poder y al mismo tiempo, insista sobre la faz de la tierra una democracia que ni la república burguesa más desarrollada podría lograr llegar: la democracia socialista, la democracia para todos los trabajadores; democracia que a fin de cuentas con el paso a la sociedad comunista y la extinción de las clases, desaparecerá como todo Estado.

### 3.- LA TERGIVERSACION SOBRE EL DESARROLLO HISTORICO DEL MOVIMIENTO OBRERO Y LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA EN MEXICO.

Vociferando y vociferando que la lucha revolucionaria de las masas, es la lucha por la "democracia sindical", "contra el charrismo burgués y represivo" y otras tantas burradas de las que todos los "demócratas" se la pasan repite y repite, los renegados vuelven a repetir una de las tesis más sobadas de los "héroes de la democracia", la de que el movimiento del 68' no fué más que un movimiento "democrático". A ese grado de ruindad han llegado estos renegados.

Pero el remate de su obra, que la burguesía ya se ha encargado de hacerla célebre, lo es, -- cuando después de arremeter contra la organización del proletariado, contra la Liga Comunista 23 de Septiembre, llegan hasta a ... ¡negar su existencia!

Para empezar, dicen los renegados que "...la Liga, con todos sus errores y aberraciones, fue en buena medida un producto "natural" y determinado de aquél (se refiere al movimiento revolucionario), reflejo de sus debilidades y problemas históricos: la debilidad y falta de desarrollo teórico, las tradicionales desviaciones políticas a la izquierda y a la derecha (!!!), el oportunismo, el vanguardismo, el triunfalismo, el sectarismo y el dogmatismo (!!!), etc. La Liga surge -- más precisamente: los grupos que le dieron origen -- concreta e históricamente en una situación de crisis y desmoralización en el seno del movimiento y en sus organizaciones, y en su peculiar fisonomía se manifiesta claramente los efectos del olvido o la desconfianza en la teoría revolucionaria del proletariado: la llamada crisis del marxismo". (Paréntesis nuestros).

En verdad, había que felicitar a los renegados. Hasta ahora, la burguesía y sus aliados, -- por más vueltas y vueltas que le daban, por más que se devanaban el seso, no lograban hilvanar una explicación coherente sobre el surgimiento de la Liga; pero los renegados les han ayudado, -- y ¡de que manera! Por tales "aportaciones" no sólo deberían salir de su "universidad", sino -- que es probable que hasta la burguesía los coloque al frente de algún prestigioso grupo "democrático" o en puestos claves de... la Dirección Federal de Seguridad.

Nuevamente, todo lo que dicen es falso. La Liga no nace de una "situación de crisis", de -- "desmoralización del movimiento", no, la Liga surge en el marco del ascenso de la lucha revolucionaria del proletariado y las masas populares, en el marco de la intensificación de la ofensiva histórica que el proletariado viene desarrollando desde mediados de la década del 50' a la fecha y en la que el proletariado ha venido arribando a formas superiores de lucha y de organización, a un desarrollo superior de su conciencia y su unidad de clase.

La Liga Comunista 23 de Septiembre, creada -- por el proletariado, representa, el paso más significativo que ha dado éste para la formación de su Partido Revolucionario, la Liga nace y se desarrolla como un embrión de éste. La Liga, es la continuación a un nivel superior, de las experiencias de organizaciones revolucionarias como

el Grupo Popular Guerrillero de Arturo Gámiz y Oscar González, la ACNR que dirigía Genaro y los grupos revolucionarios existentes en el país en los primeros años de la década actual.

Por otro lado, muy al contrario de lo que dicen los renegados, la Liga, recogiendo las principales aportaciones de la teoría revolucionaria que hicieran dirigentes de la talla de Arturo, Oscar, Genaro, Raúl y Diego, da un impulso al marxismo, sus planteamientos representan un verdadero salto cualitativo en el desarrollo de la teoría revolucionaria. La Liga surge precisamente a través de un proceso de deslinde y rompimiento con las teorías con las que los oportunistas habían venido tergiversando la esencia del marxismo; en el marco de una férrea lucha contra las desviaciones "demócratas" y las del "militarismo pequeñoburgués". La Liga impulsa vigorosamente el marxismo, en la lucha contra los planteamientos de esas dos modalidades de la política oportunista en México. El análisis sobre el desarrollo del capitalismo, particularmente en su fase imperialista, sobre el desarrollo del movimiento obrero, sobre la necesidad e inevitabilidad de la Revolución Socialista en México, del carácter violento de ésta, sobre los problemas que enfrenta el proletariado en tal revolución, sobre las tareas del proletariado en este período, sobre el oportunismo y sus modalidades en México y otras más, constituyen aportaciones al marxismo que la Liga ha venido desarrollando desde su surgimiento, y que, sólo los fervientes aliados de la Oligarquía Financiera, como lo han venido haciendo los del PCM y todos los "demócratas" y los mismos renegados, pueden negarlo. No es casual que todos los oportunistas se hayan dedicado a vociferar y lanzar diatribas contra la Liga y llenándola de epítetos zahirientes; no dudamos también que ya pronto, los renegados igualmente, se dediquen a repetir los epítetos de "enfermos", "locos", "aventureros", que los "demócratas" han sacado.

Y siguen las ruindades de los renegados, continúan lanzando escupitajos venenosos, y al referirse nuevamente a la Liga, dicen que fue "...una organización revolucionaria que se caracterizó, ... además de por la realización de una serie de acciones armadas y de otro tipo contra el Estado burgués y la burguesía, por desatar y mantener, dentro de su radio de acción, una lucha ideológica y política ferozmente sectaria contra todas las agrupaciones de izquierda, e incluso contra los grupos armados, bajo la consigna enfermiza de 'lucha a muerte contra el oportunismo pequeño burgués en el seno del movimiento.

Así al seguir repitiendo las tesis de los --

"demócratas", hacen aparecer a la Liga como una organización, cuya actividad principal es la acción militar, o sea, intentan hacer aparecer a la Liga como una simple organización militarista ¡Qué pronto se les olvidó a los renegados el contenido de la actividad y las tareas que siempre ha desarrollado la Liga! Que pronto se les ha olvidado que la Liga al asumir las tareas de dirección del movimiento desarrolla una actividad permanente, en las que destaca las tareas de educación política y la labor de organización, y, junto a las cuales, desarrolla también una permanente actividad militar de vanguardia, que aunque de carácter secundario en relación a las dos anteriores, es necesaria e indispensable para poder ejercer una dirección revolucionaria.

Pero si algo les duele a los renegados, es la actitud que la Liga ha asumido frente a los oportunistas. Llorosos y compungidos se quejan de la política de deslinde y rompimiento que ellos llaman "feroz sectarismo" con la política oportunista pregonada por todos los grupos de la llamada "izquierda". Claro como no, ahora que han comprendido su "error", ahora que han comprendido que lo que les conviene es echarse a los brazos de la Oligarquía Financiera, no tienen otra cosa que predicar la alianza con los oportunistas, que no es hora de deslindes sino de unidad, etc., etc. Los renegados quisieran que en lugar de desenmascarar a los oportunistas, en lugar de desatar una lucha contra todos esos aliados de la Oligarquía Financiera, en lugar de educar a las masas en la lucha contra el oportunismo, la Liga se dedicara a alabarlos, a echar les flores, a ayudarles a los grupos "democráticos" para que realicen su labor reaccionaria, para que desarrollen la política burguesa en el seno del movimiento obrero; quisieran los renegados, que la Liga, siguiendo la consigna burguesa de la "unidad a toda costa", se convierta en otro cadáver maloliente al servicio de la política de la Oligarquía Financiera.

Según los renegados, lo que más hay que combatir, en el seno del movimiento, es el "dogmatismo" y el "sectarismo". Con esa falsedad, claman por la "unidad a toda costa", claman por la conciliación y la colaboración de clases y tratan, a fin de cuentas, de obscurecer una verdad irrefutable, que el proletariado sólo puede avanzar por el camino revolucionario si derrota y expulsa las posiciones oportunistas del seno del movimiento obrero. Sus ataques de "sectarios" y "dogmáticos" a los revolucionarios de la Liga son precisamente porque ésta se ha caracterizado por no permitir en sus filas a ningún aliado del capital, por combatir permanentemente a los oportunistas.

tunistas en el seno del movimiento obrero, por no aliarse con la burguesía ni con ninguna organización oportunista .

Cansados de cavilar y cavilar, de soñar en las "bellezas" del capitalismo que ellos no pueden disfrutar por haber cometido el "error" de militar en la Liga, y dispuestos a lo que sea -- con tal de salir de la cárcel para gozar de la vida, los renegados llegan hasta hacerle al avestruz, para realizar un "descubrimiento" asombroso. "Cabe aclarar -dicen los renegados- que esta organización, la Liga Comunista 23 de Septiembre, no existe más... lo que hoy aparece esporádicamente, aquí y allá, como tal, no son sino los -- restos del naufragio, los productos inevitables del proceso de su descomposición y disolución en general".

Habría que preguntarles si no han descubrieron el brebaje de la inmortalidad o la fuente -- la eterna juventud, o, para ser más sensatos, -- habría que preguntarles ¿cómo se explican que si la Liga no "existe más", si sólo quedan "restos del naufragio", etc., etc., la burguesía organiza todas sus fuerzas contra la Liga, que de frente a toda movilización obrera y en todo lo que -- atente contra el capital, la burguesía siempre y en todas partes se lanza contra la Liga? ¿No será que la burguesía se ha vuelto loca y ahora lucha contra un fantasma? Seguramente que con ayuda de la alquimia, su "reflexión serena" y un buen agujero, pronto van a realizar nuevos "descubrimientos".

Total, con sus "descubrimientos" los renegados han mostrado que hasta idealistas se volvieron, pues para ellos, con tan sólo pensarlo o -- desearlo, así son las cosas. Seguramente, después de "serena reflexión", pensaron y desearon que la Liga ya no existe, y después de eso, están convencidos y tratan de convencer a todo el mundo que sus ideas y deseos son la realidad. Y por otro lado, no hicieron más que sacar a relucir lo que es un objetivo de la burguesía y sus aliados dentro de los cuales se encuentran los -- renegados: el de aniquilar a toda costa a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Concluamos:

¿Qué es la carta de los Hirales y compañía -- que mencionamos? Es el grito abierto de varios -- exmilitantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, renegados de la Revolución Comunista, es su cínica confesión sobre su posición de renegados del marxismo, su pronunciamiento claro que se -- han convertido en traidores del movimiento revolucionario y han abrazado la lucha por defender la dominación burguesa.

¿A cambio de que hacen todo eso los Hirales, los Escamilla Lira, los Orozco Salazar y demás -- secuaces? A cambio de una miserable promesa de libertad. Así, mientras decenas y decenas de militantes revolucionarios que se encuentran en -- las mazmorras del régimen -- muchos de ellos desaparecidos -- mantienen con firmeza -- aún a pesar de las torturas a que son sometidos -- la bandera de la Revolución Comunista. Estos traidores, los -- Hirales y compañía, reniegan de los principios -- revolucionarios gracias a las promesas, -- que seguramente se las harán realidad -- de libertad. -- ¡Libertad miserable! ¡libertad de cerdos lacayos! Con su traición han ganado la benevolencia de la burguesía y quizá su libertad, pero también han gando el odio y el desprecio de los proletarios.

Los Hirales y compañía fueron sólo compañeros de viaje que han sacado a relucir toda la -- dredumbre oportunistas que hoy se han unido a las fuerzas de la contrarrevolución. Pero, es claro, que ni con más y más renegados como esos, podrá -- la burguesía evitar lo inevitable: su derrocamiento y la toma del poder político por el proletariado. La clase obrera, por encima de traiciones y de engaños, en una lucha a muerte contra la burguesía y sus aliados, podrá avanzar firmemente por la senda de la Revolución Comunista.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Julio de 1976.

Consejo de Redacción.

NOTA: Las citas fueron tomadas de la carta de los renegados a Valentín Campa, fechada el 1 de Mayo de 1976 y publicada en el #55 de la Revista Punto Crítico.



LA BURGUESIA Y SUS LACAYOS NO SE CANSAN DE DIFUNDIR LA RIDICULA IDEA DE QUE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE NO EXISTE.

## ¿A QUIENES ASUSTAN LOS AJUSTICIAMIENTOS DE POLICIAS Y MILITARES?

Para la burguesía todas las armas son buenas y legítimas; sus masacres sobre los oprimidos se hacen con la ley en la mano, y en nombre del sagrado orden burgués; por el contrario, cualquier arma en manos de los proletarios, de los oprimidos, constituye por sí sola grave delito, pero cuando esa arma se empuña para combatir, para guerrear contra la parásita clase burguesa y su Estado, entonces eso no es solo un delito, sino una verdadera locura, un crimen; entonces según burgueses y lacayos eso es terrorismo.

Actualmente el ajusticiamiento de policías y militares, que ha llevado implícito en primer lugar, la expropiación de armamento, ha constituido el centro de los más grandes ataques "morales", de las más diversas calumnias y de las más grandes tergiversaciones acerca del carácter de tales operativos militares revolucionarios, y en tal afán, la burguesía y lacayos, se han desvivido por glorificar el papel de los cuerpos policíaco-militares burgueses, y por tratar estérilmente por cierto de ocultar el carácter represivo de tales corporaciones.

No se ha escatimado recurso ideológico alguno para condenar el aniquilamiento de policías y militares por parte de las fuerzas revolucionarias. Se ha hablado, en primer lugar, que "los policías son cuerpos para la seguridad pública", y que "los militares son salvaguardas de los intereses de la nación"; se ha dicho así mismo, con contricción y lágrimas en los ojos, que los policías y soldados son gente humilde del pueblo que cumplen con una gran labor social "perseguir a los delincuentes y proteger a los ciudadanos" etc., etc., y claro, para que no parezca todo color de rosa, se ha agregado también que hay algunos policías y militares corruptos, que delinquen: roban, torturan y asesinan; ¡pero vamos que eso no tiene importancia!, en la medida que en todas partes hay gente mala y buena y que esto en los cuerpos policíacos no constituye la excepción.

Estas bellas píldoras pretenden hacérselas tragar al proletariado a balas y golpes, quienes tienen que creer por el bien de la patria y la salud de los burgueses, que las vejaciones, los golpes, las torturas, en fin, las masacres que han soportado son por el bien de la nación y la "seguridad pública". ¡Ah! que cuidado con responder, con oponerse a los cuerpos represivos, pues cometen grave pecado, al enfrentarse a estos pobres hombres, gente humilde que solo cumplen con su deber, de golpear, asesinar, de reprimir el

descontento y la mínima protesta de los oprimidos contra el yugo del capital.

Todas las declaraciones, toda la verborrea burguesa es falsa y aberrante y solo un imbécil puede dar crédito a las mismas. Pero los proletarios no son imbéciles eunucos como los pequeño-burgueses pacifistas, para tragarse tanta basura burguesa. Sus años de lucha le han permitido comprender claramente que los cuerpos policíaco-militares, están para cuidar el orden, pero el orden burgués existente, que legaliza la explotación capitalista; que son cuerpos especiales de represión del Estado burgués para mantener y garantizar el dominio político y económico de la clase burguesa, para asegurar la explotación de los millones de trabajadores por el capital, en fin para garantizar la existencia y la producción del régimen burgués de propiedad, de las relaciones capitalistas de producción.

Se ha hablado también de que la policía ha surgido a propósito de mantener el orden en la medida que la sociedad se hacía más compleja; de esta manera se pretende hacer creer que la misma, nace históricamente como resultado de la complejidad de la vida social, y como necesidad de mantener el orden público en la misma.

Los revolucionarios no podemos analizar el papel y génesis de los cuerpos policíaco-militares, al margen de su relación con el Estado, y al margen y funciones de este. Los revolucionarios hemos afirmado una y otra vez que el Estado es un órgano de dominación u opresión de clase, y que particularmente en la sociedad capitalista, el Estado es un órgano de opresión de la clase burguesa sobre el proletariado y demás oprimidos, de que los cuerpos policíaco militares son los encargados de hacer valer tal opresión y dominación. No puede explicarse la existencia del Estado, sin la existencia de un aparato especial de represión, "el ejército permanente, la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del poder del Estado" (Lenin.)

Es bueno recordar que el Estado aparece con el paso de la sociedad sin clases, de la sociedad patriarcal primitiva, a la sociedad esclavista, a la sociedad dividida en clases. Paso que solo fue posible como producto de un desarrollo de las fuerzas productivas que engendraron la propiedad privada sobre los medios de producción; la división de la sociedad en clases se encuentra indisolublemente ligada a la aparición de la propiedad privada sobre los medios de producción; Así "...el Estado es el producto y la

manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase" "...el Estado surge en el sitio, en el momento, y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse y viceversa: La existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables" (Engels.)

El Estado como órgano de opresión y represión representa y expresa los intereses de la clase económicamente dominante que a través del mismo se convierte también en la clase políticamente dominante, "adquiriendo así nuevos medios para la represión, explotación de la clase oprimida" (Engels).

El camarada Engels expone en su obra EL ORIGEN DE LA FAMILIA LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO, como en comparación con las antiguas organizaciones gentilicias (de tribus ó clan) "...el Estado se caracteriza, en primer lugar por la agrupación de sus súbditos según divisiones territoriales..." El segundo rasgo característico es la institución de una fuerza pública, que ya no es el pueblo armado. Esta fuerza pública especial hácese necesaria porque desde la división de la sociedad en clases es ya imposible ya una organización armada espontánea de la población..

Esta fuerza pública existe en todo Estado; y no está formado solo por hombres armados, sino también por aditamentos materiales, las cárceles y las instituciones coercitivas de todo género, que la sociedad gentilicia no conocía."

En el mismo libro antes citado, en el Capítulo V GENESIS DEL ESTADO ATENIENSE, leemos "En ninguna parte podemos seguir mejor que en la antigua Atenas, por lo menos en la primera fase de la evolución, de que modo se desarrolló el Estado, en parte transformando los órganos de la constitución gentil, en parte desplazándolos mediante la intrusión de nuevos órganos y, por último, remplazándolos por auténticos organismos de administración del Estado, mientras que una 'fuerza pública' armada al servicio de esa administración del Estado, y que, por consiguiente, podía ser dirigida contra el pueblo, usurpaba el lugar verdadero 'pueblo en armas' que había creado su autodefensa en las gens, las fratrias y las tribus." Se entiende que históricamente la clase en el poder pugne por el desarme de todos los oprimidos y cree con el Estado una fuerza represiva al servicio de sus intereses.

El aparato policiaco militar es la materialización de la fuerza pública que forma junto a la administración burocrática el cuerpo del Estado, y cuyo principal cometido es el de garantizar el dominio político y económico de la clase en el poder, reprimiendo todo movimiento de los oprimi-

dos contra ella.

Históricamente el nacimiento del Estado no es otra cosa que el nacimiento, de una administración burocrática y de una fuerza pública armada al servicio de la clase económicamente dominante. "Dos son las instituciones más típicas de esta máquina estatal: la burocracia y el ejército permanente. ... La burocracia y el ejército permanente son un 'parásito' adherido al cuerpo de la sociedad burguesa, un parásito engendrado por las contradicciones internas que desgarran a esta sociedad..." (Lenin.) El ejército y la policía no son otra cosa que perros de presa del "orden burgués".

¡Pero entonces quienes nos cuidan de los delincuentes!, exclamarán los pequeños burgueses; en primer lugar, los "delincuentes" son aquellos -- que transgreden de una manera u otra las leyes y atentan contra las instituciones de una sociedad determinada, y como todos sabemos las leyes legalizan el orden social existente particularmente en la sociedad burguesa todo el sistema jurídico, todas las normas y leyes, así como las instituciones, son la expresión superestructural -- del modo de producción capitalista, dichas leyes son el imperativo jurídico que defienden la explotación capitalista del trabajo asalariado, -- que legalizan la apropiación capitalista, defendiendo la propiedad privada de la burguesía sobre los medios de producción y de cambio.

Toda la historia de la humanidad desde aquellos tiempos del régimen esclavista nos hablan -- de como la clase revolucionaria ha tenido que pasar por encima de las leyes e instituciones vigentes para poder enfrentarse al orden social -- existente, no es por eso raro que desde Espartaco hasta nuestros días los dirigentes revolucionarios hayan y sean llamados delincuentes, y -- sean perseguidos y combatidos por las fuerzas armadas. Ricardo Flores Magón, señalaba que el revolucionario es ilegal por excelencia y que no puede ser de otra manera, por lo tanto un "delincuente" para la clase en el poder, y la policía y el ejército están para perseguirlos para abortar a sangre y fuego el movimiento revolucionario.

Si bien el revolucionario es la clase de "delincuente" que la policía combate con saña, existe por otro lado el verdadero delincuente, el enfermo social, escoria y basura, producto inevitable de una sociedad dividida en clases, en la que unos se hartan y otros no tienen más que para mal comer, para mal vivir. El enfermo social atenta indiscriminadamente, contra los bienes y vidas de todos los integrantes de la sociedad, sin ningún otro interés que de satisfacer sus muy --

particulares y mezquinos apetitos. Tales delinquentes han existido siempre en el marco de la sociedad dividida en clases, con las peculiaridades de cada período histórico y de cada sociedad.

Encontramos así, que a quien verdaderamente persigue y combate con saña la policía y el ejército es a los revolucionarios, al movimiento revolucionario; mientras que a los verdaderos delinquentes a los "enfermos sociales", se les persigue solo formalmente y de manera exclusiva a los que provienen de las clases desposeídas, no a los burgueses, y si por casualidad uno de estos parásitos pisa la cárcel o los tribunales, lo hace de manera efímera y con el mejor de los tratos. Digamos de paso que este combate a la verdadera delincuencia, resulta un verdadero círculo vicioso de bandidaje: las cárceles son los peores centros de corrupción y de vicio y la propia policía impulsa la delincuencia.

A la verdadera delincuencia no se les puede combatir y acabar bajo el capitalismo no se puede acabar con la misma sin acabar con la sociedad dividida en clase, sin acabar con la explotación del hombre por el hombre; para acabar con esta escoria social -la delincuencia- hay que darle sepultura a este cadáver malholiente que es la sociedad burguesa.

Sobre esta cuestión Marx escribía a propósito de la Comuna de París; "...maravilloso fue en verdad el cambio operado por la comuna de París, de aquel París prostituido del segundo imperio no quedaba ni rastro...ya no había cadáveres en el depósito ni asaltos nocturnos, ni apenas hurtos; por primera vez desde los días de febrero de 1848, se podía transitar seguro por las calles de París, y eso que no había policías de ninguna clase".

Es claro pues que la policía y el ejército constituyen la fuerza armada del Estado burgués, son el brazo armado y represivo de la clase burguesa, para aplastar todo intento de emancipación proletaria. Entre más se desarrolla el capitalismo más fuerte y más necesario se vuelve el aparato represivo de la burguesía. En la fase imperialista del capitalismo el Estado se consolida como un Estado inminentemente policiaco y represivo; la burocracia y el cuerpo policiaco-militar se funden admirablemente dando a luz a la burocracia represiva, lo mismo en las repúblicas "democráticas" que en las monarquías "representativas". La represión se consolida como la forma principal de lucha de la clase burguesa sobre el proletariado y demás oprimidos.

Quien no conoce estas verdades que la reali-

dad grita cotidianamente no es un proletario, o en el mejor de los casos es un obrero atrasado embotado por los humos de la enajenación burguesa; pues los proletarios que hace ya algunos años caminan por la senda revolucionaria han sentido en todo su siniestro esplendor la "justicia" del orden burgués: los golpes, las torturas, la muerte. El 2 de Octubre se vive cotidianamente en todo lugar y cada vez que los proletarios y demás oprimidos elevan la menor protesta. Orgía de sangre, rostro apocalíptico de la burguesía y su Estado, ese rostro asesino, bien que lo conocen los obreros, y ni cientos de frases demagógicas de la burguesía y lacayos oportunistas, podrán ocultarlo, como no podrán evitar que el proletariado se plantee su destrucción y avance en esa dirección.

Al principio de estas líneas hacíamos mención de como al querer santificar y negar el verdadero carácter de los cuerpos policiaco militares, la burguesía y lacayos, pretenden tergiversar el carácter revolucionario del aniquilamiento de fuerzas policiaco militares por parte de las fuerzas revolucionarias del proletariado. Aquí han destacado dos opiniones aparentemente distintas y una sola posición política burguesa: la primera, que niega abiertamente el carácter represivo de los cuerpos policiaco militares y señala como simples asesinos a los revolucionarios, lo cual, no tiene ya ni comentario; la segunda, expresada por grupos y grupúsculos pseudo-revolucionarios, (PCM, LCI, LS, MOS, etc.), que sin atreverse a negar abiertamente el carácter represivo de los cuerpos policiaco militares de la burguesía, hablan de que también los policías y los soldados son gente humilde del pueblo, haciendo de esta manera una velada defensa de los cuerpos defensores de la dominación burguesa, al tiempo que condenan las acciones militares revolucionarias, a las cuales señalan como "acciones incoherentes", "desprovistas del menor significado relevante con relación a la lucha de clases real" (Sic), como acciones terroristas de venganza "...que van contra la lucha verdaderamente revolucionaria". ¡Ah! y no faltaban los que califican de terrorismo dichas acciones por el número de balas recibidas por los policías y "porque no se les ataca de frente o no se les da tiempo de defenderse".

Es tanta la basura que vierten al hablar estos pequeñoburgueses, que no sabemos por donde empezar a barrer. Tenemos que reconocer que estos oportunistas son verdaderos maestros del engaño y virtuosos de la traición, pero hace falta algo muchas veces superior que eso para seguir engañando a los proletarios.

Resulta un verdadero truco burgués, el no -- atreverse francamente a negar el carácter represivo de los cuerpos policíaco militares burgueses y pasarse de contrabando la "brillante" idea acerca de que estos "angelitos" son también "gente del pueblo", humilde por cierto. En primer lugar, si por gente del pueblo reconocemos a los pobladores de determinada región, encontraremos que "gente del pueblo" son todos los moradores de dicho lugar sin importar clases sociales: burgueses, proletarios, campesinos pobres, etc. Nos encontraremos ante un verdadero perogrullo. Pero si además, estos lacayos burgueses nos dicen en su "científica" caracterización, que la policía y el ejército son también "gente humilde", tendremos la siguiente perla: la policía y el ejército no son cuerpos represivos del Estado burgués, -- sino que por obra y gracia de estos hijos de la .. Oligarquía Financiera son "gente humilde del pueblo" nada más les falta decirnos que hay quemar incienso en su honor.

Dejando a un lado tanta basura y razonando como marxistas, afirmamos nuevamente y lo haremos todas las veces que sea necesario, que el -- aparato policíaco militar es un cuerpo típicamente parasitario del Estado burgués que vive a costa de la plusvalía, arrancada a las masas obreras, y cuya tarea principal y específica es la represión de todas las clases oprimidas y explotadas de la sociedad capitalista.

Es cierto que la policía y el ejército están constituidos por elementos que provienen en su mayoría de la amplia masas de desocupados del campo, de la ciudad y de gran cantidad de delincuentes, y que además, la mayoría vive con carencias materiales. Sin embargo, su paso a las filas de la policía y el ejército, es su paso al lado de la parasitaria clase burguesa, en el despreciable papel de perros de presa del orden burgués. El hecho de que la mayoría provenga de las clases desposeídas se debe, en primer lugar, a que los burgueses no bastarían por sí solos para reprimir y tienen que contratar a un gran número de mercenarios para tan ignominiosa labor.

Desde la aparición del Estado, la fuerza pública ha sido reclutada de manera principal de entre los propios desposeídos, atendiendo, claro, a un conjunto de peculiaridades propias de cada período histórico y de cada sociedad. Así tenemos que, Engels, en un pasaje de su obra antes citada menciona como "...los atenienses instituyeron, pues, una policía, un verdadero cuerpo de gendarmería de pie y de caballo formado por sagitarios...esa gendarmería se formó de esclavos. Este oficio parecía tan indigno al libre ateniense, que prefería ser detenido por un esclavo armado a cumplir él mismo tan viles funciones". His

teóricamente esta incorporación de algunos desposeídos a las filas represivas del Estado burgués, se da en un primer momento de manera coercitiva para continuar enseguida con la corrupción. Podemos concluir que el aparato represivo esta formado por brutales mercenarios, por eso se explica que la Revolución traiga inevitablemente su descomposición, y ante el empuje creciente de la Guerra Civil Revolucionaria, cuando el pánico y la deserción entre sus filas. Por último, siendo la esencia en esencia la misma de la policía y el ejército, la diferencia entre ambos cuerpos reside únicamente en la división del trabajo entre unos y otros.

Por otro lado, los oportunistas de todos los colores cuentan con un argumento muy gastado y burdo para condenar y calificar de terrorismo y provocación a las acciones militares revolucionarias, el mismo se levanta sobre sus "sesudos" análisis acerca de la situación que guarda la lucha de clases en el país; señalando que la misma se caracteriza: "por una lucha de las masas populares por la democracia y las libertades políticas". Todos nuestros documentos, todos nuestros periódicos y volantes; en fin, toda nuestra actividad revolucionaria, han venido desenmascarando una y otra vez los "sesudos" análisis de los oportunistas, poniendo al descubierto el carácter de dichos planteamientos y de toda la actividad contrarrevolucionaria de estos lacayos de la burguesía. Lo hemos expuesto en todos los tonos posibles, que la lucha que pregonan estos oportunistas "por la democracia y las libertades políticas" en el marco de las relaciones capitalistas de producción en su fase imperialista, es completamente inútil y estéril y que sólo sirven a los intereses burgueses; que la misma, no constituye el objetivo inmediato del proletariado en el país; que los oportunistas, para tratar de conducir al proletariado por ese falso camino, tiene que prescindir del análisis marxista del desarrollo material y político de la sociedad, prescindiendo del punto de vista del materialismo histórico, para sacarse de la manga, situaciones históricas inexistentes y falsas interpretaciones de la lucha de clases en el país y a nivel internacional, para poder negar el carácter burgués del Estado y el papel represivo de sus cuerpos policíaco militares. Por eso no pueden "entender" y se asustan y llenan de pánico al contemplar el actual estadio de desarrollo de la lucha de clases en el país en el que el proletariado arriba día con día a estadios superiores de lucha y de organización, al desarrollo de manera embrionaria aún de la Guerra Civil Revolucionaria.

Los revolucionarios lo hemos señalado en repetidas ocasiones, las actuales acciones militares revolucionarias se inscriben de lleno en el

contenido de la lucha guerrillera en el país, - misma que constituye un peldaño superior en el - desarrollo de la lucha revolucionaria del proletariado, peldaño al que sólo ha podido arribar - como producto del desarrollo creciente de la movilización política revolucionaria, y en particular, de la huelga política. Sin dicho desarrollo, no podría ser posible que el proletariado, y particularmente sus destacamentos avanzados, arriben a esa forma superior de lucha. La lucha guerrillera, en los actuales momentos, es la forma particular en que el proletariado y demás oprimidos arriban al desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria contra la burguesía y su Estado. Actualmente, en la medida que la ofensiva revolucionaria del proletariado contra la burguesía, es de manera principal, política y no militar, -- la lucha guerrillera aparece como la forma de -- lucha más alta, pero en este momento, secundaria respecto a la huelga política, y al mismo tiempo, necesarísima para el desarrollo superior de ésta.

La lucha guerrillera, quiéranlo o no burgueses y lacayos, es, desde hace tiempo, una realidad en el país; los ajusticiamientos de policías y militares son parte importantísima del contenido de esta lucha, tienen en este momento como objetivo principal, aparte del hostigamiento al Estado burgués, el importante aprovisionamiento -- del armamento a las fuerzas revolucionarias, con mayor necesidad, en la medida que nuevos destacamentos de obreros revolucionarios se suman día tras día a la lucha revolucionaria.

Por último, queremos responder a las acusaciones de que "a los pobrecitos policías y militares se les ataca sin darles tiempo de defenderse" y que además se "les llena de plomo". Los -- burgueses y sus lamebotas (PCM, LS, LCI, FPI, -- etc.) quisieran que el proletariado siguiera enfrentándose sólo con los puños o con piedras y en actitud de defensa al monstruoso aparato represivo del Estado burgués; pero para su desgracia, esos tiempos van quedando en el pasado. el proletariado, y en particular los revolucionarios organizados, vienen armándose, hay que reconocerlo, todavía de una manera débil aún, pero lo importante es que se empieza a caminar en esa dirección; y por otro lado, comprendiendo claramente que revolución es guerra, y que por lo tanto, hay que actuar de acuerdo a las leyes de la guerra, en -

los actuales momentos, el proletariado tiene que conducirse de acuerdo a una táctica de decisiones rápidas, acorde con su situación de inferioridad estratégica, que permitan alcanzar victorias parciales en sus movilizaciones y en los diferentes combates contra la burguesía y su Estado. La táctica de decisiones rápidas supone alcanzar constantemente la superioridad táctica sobre el enemigo e infringirle derrotas a pesar de su poderío y superioridad estratégica; la superioridad táctica supone a su vez, la iniciativa, la sorpresa, la rapidez y la movilidad, y por supuesto, un buen uso del terreno, escenario del combate o movilización. Esto lo ha venido aprendiendo día con día el proletariado en México.

En cuanto a que se les "llena de plomo" a -- esos perros de la burguesía, eso si es un error, pero un error militar de los bisoños combatientes revolucionarios, que debido a su impericia, gastan más parque de lo estrictamente necesario, en algunos combates. Eso se superará en la medida que los jóvenes destacamentos del Ejército Revolucionario logren una mayor experiencia y un adiestramiento militar más completo.

Pierden su tiempo la burguesía y los oportunistas, si creen que el proletariado responderá a sus condenas moraloides dejando de combatir o combatiendo sólo con los puños y piedras a los tanques y metralletas del aparato represivo.

Terminamos estas líneas haciendo énfasis que la lucha actual del proletariado no es una lucha por ninguna fantasmal democracia, que la lucha del proletariado es una lucha por el socialismo, que su objetivo inmediato es constituirse como clase, derrocar la dominación burguesa y conquistar el poder político. Siendo sus dos tareas más inmediatas y urgentes: conformar un Movimiento Nacional Unico de Clase y construir su Poderoso Partido y Ejército Revolucionario, en esa dirección, están y deben encaminarse los más grandes y mejores esfuerzos de todos los proletarios en México.

¡Adelante compañeros obreros, adelante por el abrupto camino de la Guerra Civil Revolucionaria! Hoy son aniquiladas sólo pequeñas unidades de la policía y del ejército, pronto serán grandes unidades del aparato represivo policiaco militar del Estado burgués.

¡ VIVA LA GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

## LA DESCOMPOSICION DE LOS PARTIDOS 'COMUNISTAS'

Es una verdad irrefutable que la gran mayoría de los Partidos Comunistas, tanto de oriente, como de occidente, nada tienen que ver con los intereses revolucionarios del proletariado. Unos, aquellos partidos comunistas en los países en que el proletariado logró conquistar el poder político, pero que posteriormente la burguesía logró restituir su dominación como en casi toda Europa Oriental y algunos países de Asia, los Partidos Comunistas, son partidos burgueses en sentido estricto, son los partidos de la burguesía en el poder, la parte dirigente de los Estados "Soviéticos", burgueses que aseguran la existencia del Régimen de la Propiedad Privada del Monopolio Capitalista de Estado, dándole el nombre de socialismo. Otros, los de Europa Occidental, América, etc. son partidos que se encuentran dominados totalmente por el oportunismo; es un hecho consumado que muchos de estos partidos han manifestado públicamente su posición contrarrevolucionaria y han renegado abiertamente de los principios fundamentales del Marxismo Leninismo. Hoy, la inmensa mayoría de los Partidos Comunistas, solo son "cadáveres mal olientes" que con su hedor contaminan el movimiento revolucionario del proletariado, que en varias partes del mundo se viene desarrollando.

La descomposición a la que han llegado dichos partidos es total. Esta descomposición se inicia desde antes de la segunda guerra mundial, y se evidencia plenamente en ésta. La mayoría de los Partidos Comunistas definen la participación del proletariado en las guerras de rapiña bajo la máscara de "guerras patrias" sometiéndolo a la política de la burguesía. Los Partidos Comunistas en el poder (en la URSS) argumentan la "defensa de la patria socialista" e igualmente arrastran al proletariado a la guerra por un nuevo reparto del botín. En los últimos años tales partidos, han renegado abiertamente de la dictadura del proletariado y del internacionalismo proletario y por el contrario, la "coexistencia pacífica" entre el proletariado y la burguesía, es su principio fundamental.

Estos Partidos Comunistas que de tanto oprobio se han llenado, representaron en un momento histórico la corriente revolucionaria en contra posición a la corriente oportunista representada por los partidos de la II Internacional.

Los más importantes Partidos Comunistas-

-principalmente los europeos- son el resultado de la lucha implacable y heroica de los obreros encabezados por el Partido Comunista "Bolchevique" de Lenin y el "Grupo Espartaco" de Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo en contra del oportunismo de los partidos socialdemócratas y de los líderes socialtraidores, cuando estos partidos y sus jefes se pasaron al lado de la burguesía, cuando por un "plato de lentejas" traicionaron los intereses revolucionarios de la clase obrera y en vez de impulsar y dirigir la lucha revolucionaria del proletariado, se pusieron a pregonar la defensa de la patria.

El paso de los principales Partidos Socialistas y Socialdemócratas y sus jefes los Kautsky, los Legien, los Plejánov, los Turati, etc., al lado de la burguesía, la traición de las convicciones y los objetivos revolucionarios, la transformación de los Partidos Obreros Socialdemócratas en Partidos Nacional-Liberales y el pleno triunfo del oportunismo es lo que constituyó la Bancarrota de la II Internacional, cuya política burguesa fue desenmascarada magistralmente por Lenin en varias obras.

Al triunfo de la Revolución Socialista en Rusia, en octubre de 1917, con el PCUS a la cabeza, el movimiento revolucionario a nivel internacional recibe un gran impulso, por todas partes del mundo se crean Partidos Comunistas, por doquier, los socialchovinistas son combatidos. Con el surgimiento de varios Partidos Comunistas se crea la III Internacional o "Internacional Comunista".

Por medio de la III Internacional el movimiento revolucionario se extiende y consolida, en los tres primeros congresos de la Internacional donde Lenin tiene una participación activa, las posiciones proletarias son dominantes, la táctica revolucionaria internacional se delimita claramente.

Sin embargo, el hecho de derrotar al oportunismo en un determinado momento no significa su aniquilamiento, pues las bases materiales sobre las que se levanta (las enormes superganancias conque la Oligarquía Financiera corrompe a los dirigentes obreros y a la capa superior del proletariado, la aristocracia obrera) siguen existiendo. Aunado a lo anterior, la muerte de Lenin y la de otros dirigentes viene a debilitar a la corriente revolucionaria y en contrapartida se fortalecen las posiciones burguesas en el movimiento revolucionario; se empieza por hacer más-

espaciados los congresos de la Internacional, se asesina a un gran número de dirigentes proletarios, en suma, se impone una camarilla burocrática sanguinaria y brutal, que se apoya en la aristocracia obrera. El representante más destacado de esta política lo fue José Stalin, cuyo ejemplo siguen al pie de la letra los actuales amos del Kremlin.

Si la influencia del oportunismo en el seno de los Partidos Comunistas se inicia desde la década de los 30', si el socialchovinismo de estos partidos se arraiga desde la Segunda Guerra Mundial, si la renuncia a la revolución por parte de los Partidos Comunistas data de hace unas tres décadas, es en estos últimos años cuando han hecho pública su abjuración del marxismo, han declarado que no están por la revolución Comunista sino por las reformas democráticas, por los "cambios progresistas", por un "socialismo de rostro humano", por una "reconciliación del socialismo y la democracia" y por demás estupideces.

Entre los representantes más destacados de esta política se encuentran el Partido Comunista Yugoslavo y principalmente los Partidos Comunistas Italiano y Francés cuya podredumbre a la que han llegado los hace decir que el proletariado ya no es la fuerza principal de la revolución socialista o que la dictadura del proletariado es un dogma que es necesario borrar.

Ante necesidades tan evidentes es preciso recalcar que el marxismo plantean lo contrario, el marxismo plantea que el proletariado no solo es la fuerza Principal de la revolución socialista sino la única fuerza capaz de hacer la revolución. Solo el proletariado es una clase revolucionaria por excelencia. "De todas las clases que hoy se enfrentan a la burguesía, solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio es su producto más peculiar". Marx-Engels: Manifiesto Comunista.

Actualmente para la mayoría de los Partidos Comunistas, lo importante no es la toma del poder por el proletariado, sino los avances que se logren en la lucha electorera, como lo declara abiertamente el PCI; la lucha revolucionaria no tiene importancia para éstos, lo importante es participar en los parlamentos burgueses, para ellos las elecciones sirven para "avanzar", pero para avanzar en el perfeccionamiento de la maquinaria

estatal burguesa; su renuncia a la revolución es tan clara que solo se plantean participar en el gobierno y disfrutar de los gajes económicos y políticos conque la burguesía atrae y premia a los representantes de los partidos "obrero burgueses". En Italia por ejemplo, el jefe de la cámara de diputados es un miembro distinguido del PCI.

Al igual que el PCI, para el Partido Comunista Francés lo importante no es la consolidación del movimiento comunista internacional sino la "diversidad de ideas". Para ellos la dictadura del proletariado es un dogma que es necesario borrar de su programa, para esos traficantes franceses de la revolución, el marxismo no es una doctrina internacional sino un conjunto de concepciones nacionalistas; Gorge Marchais secretario general del PC Francés declara que "el socialismo en Francia será con los colores franceses".

Si bien en Occidente, son los Partidos Comunista Italiano y Francés los que de manera mas descarada y cínica han renegado del marxismo y de la revolución proletaria no son los únicos, la inmensa mayoría de Partidos Comunistas son de la misma calaña, son enemigos del proletariado y aliados de la burguesía, todos ellos son reformistas y patriotes, el contenido de su política es la misma: "colaboración de clases, renuncia a la dictadura del proletariado, renuncia a la acción revolucionaria, reconocimiento sin reservas de la legalidad burguesa, desconfianza hacia el proletariado, confianza en la burguesía". - Lenin: El Oportunismo y la Bancarrota de la II Internacional.

Tan es la misma política burguesa que pregonan los diferentes Partidos Comunistas que todos participan o plantean participar en los parlamentos burgueses; por participar en las elecciones y arrastrar al proletariado a votar, los diversos PCs se felicitan mutuamente, por ejemplo, el PCM felicita a sus compañeros italianos por los avances logrados y el PCI dedica un editorial en su órgano central, La Unitá a la participación de los "pescados" mexicanos en las recientes elecciones de julio.

Para Enrico Berlinguer, secretario general del PC Italiano aumentar su porcentaje de electores es lo importante, para Valentin Campa del PCM participar en la farsa electoral es un gran triunfo.

Muchos PCs defienden su participación en los parlamentos diciendo que eso lo hacen pa

ra "ganar fuerza", para "conquistar la mayoría" y posteriormente desarrollar la lucha armada, porque ahorita no es tiempo de insurrección, "primero conquistamos la democracia y después el socialismo"; pero éstas no son mas que frases huecas conque esconden su miedo a la revolución, frases conque disfrazan su política burguesa. El hecho de no vivir un período insurreccional no justifica dejar de lado la preparación de la insurrección, los revolucionarios que se precien como tales deben abocarse sin tardanzas a preparar la insurrección a impulsar las acciones revolucionarias de las masas, a utilizar la situación de crisis por la que atraviesa la burguesía para acelerar su bancarrota, impulsar por todas partes la creación de los organismos revolucionarios. Solamente los cobardes, los enemigos del proletariado plantean lo contrario, plantean que debemos vivir en paz con la burguesía, que debemos unir esfuerzos para "salvar a la patria y vencer la crisis".

Efectivamente el proletariado debe conquistar las simpatías de la mayoría de los trabajadores para el derrocamiento de la burguesía, para el éxito de la revolución; pero esto no se logra mediante votaciones, esto sólo se logra a través de la acción revolucionaria misma, mediante una labor sistemática de educación y organización, por medio de la intensificación de la agitación socialista. "Solo los bribones o los tontos pueden creer que el proletariado debe conquistar la mayoría de las votaciones realizadas bajo el yugo de la burguesía, bajo el yugo de la esclavitud asalariada y que solo después debe conquistar el poder. Esto es el colmo de la estulticia o de la hipocrecía, esto es sustituir la lucha de clases y la revolución por votaciones bajo el viejo régimen, bajo el viejo poder".

"Los cretinos parlamentarios y los Luis Blanc de nuestros días 'exigen' obligatoriamente votaciones, organizadas sin falta por la burguesía, para comprobar de que lado están las simpatías de la mayoría de los trabajadores. Pero esto es un punto de vista propio de leguleyos, de cadáveres insepultos o de hábiles trapaceros" Lenin: Saludo a los Comunistas Alemanes Italianos y Franceses.

Votaciones es lo que proponen al proletariado los PCs, cadáveres insepultos es lo único que son, en esencia todos son la misma cosa, organizaciones burguesas en el seno del movimiento obrero.

Por otra parte, en Europa Oriental y en

algunos países de Asia, (principalmente china); en donde los Partidos "Comunistas" ostentan el poder, la política y la actividad que desarrollan solo responde a los intereses de la burguesía, de la Oligarquía Financiera. Las contradicciones existentes entre dichos partidos, principalmente entre el PCUS y el PCCH, no son porque unos representen los intereses del proletariado y otros los de la burguesía, sus discrepancias son discrepancias entre partidos que se ahogan en un mar de podredumbre; sus pugnas son, ni más ni menos, que pugnas interburguesas por conquistar áreas de influencia, por obtener nuevos mercados, por lograr un nuevo reparto del mundo a través de guerras de rapiña. Así, mientras los rusos apoyan al MPLA en Angola, los Chinos apoyaban al FNLA; mientras el PCUS apoya a la India, el PCCH hace lo propio con Pakistán.

Estas contradicciones entre los PCs, no solo se manifiestan entre los partidos que se encuentran actualmente ostentando el poder, sino que se extienden y desarrollan en todos ellos, formando bloques, alianzas entre unos y otros, para lograr imponer su política; nada raro pues, que el PCUS se enfrente a los Partidos Comunistas de Europa Occidental; mientras los primeros defienden al CAME y al Pacto de Varsovia, los "comunistas" italianos y franceses defienden al CEE y a la OTAN, declarando por boca de Enrico Berlinguer que "no hay ningún estado ni partido líder", o por boca de Santiago Carrillo, jefe del PC Español que "Moscú ya no es Roma y el período de las catacumbas ha sido superado". (cabe aclarar que el PC Español es "clandestino"; es tan "clandestino" que a líderes como Marcelino Camacho, a cada rato lo detienen y también a cada rato lo dejan libre).

Unos y otros se acusan de revisionistas, unos y otros se proclaman los auténticos -- marxistas y fieles intérpretes del internacionalismo proletario. Pero, ¿en qué ha estribado su internacionalismo? por ejemplo los rusos apoyando a los gobiernos burgueses de la India, Siria, Sri Lanka, etc. en contra de los movimientos revolucionarios en esos lugares; los Chinos dando todo su apoyo al gorila Pinochet y al anticomunista Holden Roberto FNLA; los cubanos apoyando a los gobiernos "tercermundistas" con LEA a la cabeza y condenando la lucha revolucionaria del proletariado; el PC Italiano declara que de llegar al poder tomaría "medidas por medios de los sindicatos para que los obreros no luchan por aumento de sala --

rios para así contribuir a resolver la crisis por la que atravieza su país".

De frente a lo anterior, la corriente revolucionaria que internacionalmente se viene consolidando tiene ante sí la imperiosa tarea de desarrollar un combate a muerte contra los partidos reformistas y socialchovinistas y esclarecer a las masas proletarias la necesidad urgente de desarrollar una lucha implacable contra la burguesía y el oportunismo, contra todos los defensores de la "democracia" y el pacifismo. Los obreros revolucionarios y los revolucionarios organizados deben hacer una defensa intransigente de los principios del marxismo leninismo, deben impulsar su desarrollo y regirse por los postulados fundamentales de esta doctrina: la dictadura del proletariado y el internacionalismo proletario.

La dictadura del proletariado no es un dogma como afirman los traidores franceses e italianos, la dictadura del proletariado es la tesis principal de la teoría marxista, es el punto de partida de todo revolucionario. La construcción del socialismo y la supresión de las clases es imposible sin un período férrea dictadura, dictadura del proletariado.

"Esta dictadura supone el empleo de la violencia, implacablemente severa, rápida y decidida, para aplastar la resistencia de los explotadores, de los capitalistas, de los terratenientes y de sus secuaces. Quien no lo haya comprendido no es un revolucionario y hay que apartarlo de la dirección o del puesto de consejero del proletariado". Lenin: Un Saludo a los Obreros Húngaros.

"Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado". --- Marx: "Crítica del Programa de Gotha.

Así mismo el internacionalismo proletario no es la alianza de unos grupos monopólicos en contra de otros grupos monopólicos en el terreno internacional, como lo entienden los Castro, los Berlinguer, los Bresnev, los Marchais, los Martínez Verdugo, etc; el internacionalismo proletario es la expresión clara de que los obreros no tienen patria, es la manifestación de la solidaridad combativa del proletariado en todo el mundo,

es la muestra palpable de que la lucha de los obreros tanto por su forma como por su contenido es internacional. El internacionalismo proletario solo se manifiesta mediante el desarrollo de la lucha revolucionaria en cada país e irla extendiendo hacia otras partes del mundo, en hacer de un país liberado del capitalismo una base de apoyo de la revolución comunista mundial.

"Solo hay un internacionalismo efectivo, que consiste en entregarse al desarrollo del movimiento revolucionario y de la lucha revolucionaria dentro del propio país, en apoyar (por medio de la propaganda, con la ayuda moral y material) esta lucha, esta línea de conducta, y solo ésta en todos los países -- sin excepción Lenin: Las Tareas del Proletariado en Nuestra Revolución.

El desarrollo del movimiento revolucionario en todo el mundo, hace que la burguesía intensifique sus medidas represivas y perfeccione su aparato de dominación ideológica, ha hecho que los lacayos de la burguesía, un gran número de Partidos Comunistas y otros -- que sin utilizar el nombre de comunistas son igualmente reformistas y "demócratas", se lancen con furia inaudita a tratar de confundir a los proletarios y llevarlos a luchar por objetivos burgueses. Este desarrollo del movimiento revolucionario viene colocando en su justo lugar a los partidarios de la revolución comunista mundial y a los defensores de la burguesía y sus instituciones.

"El proletariado lucha por derribar a la burguesía imperialista mediante la revolución; la pequeña burguesía propugna el perfeccionamiento reformista del imperialismo, la adaptación a él, sometiéndose a él". --- Lenin: La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky.

Dos corrientes opuestas y antagónicas se han definido claramente como resultado del desarrollo de la lucha de clases del movimiento revolucionario: Una, la de los renegados, los que rechazan la dictadura del proletariado o solo la defienden de palabra, los que se declaran de dientes para afuera -- internacionalista; y otra, la de los proletarios, los que proclaman como principio rector de su política la dictadura del proletariado, los que de palabra y de hecho vienen impulsando la revolución comunista en varios lugares del planeta.

Entre los partidarios de la primera corriente tenemos a: el PCUS, el Partido Comu-

nista Chino, el PC Yugoslavo, el PC Francés, el PC Italiano, el PC Portugués, el PC Cubano, el MIR chileno, los "montoneros" en Argentina, etc. y en México el PCM, el PMT, el Punto Crítico, la LCI y otros; siendo sus principales jefes e ideólogos Leonid Breznev, Mao-Tse-Tung, Josep Tito, George Marchais, Enrico Berlinguer, Alvaro Cunhal, Fidel Castro, Pascal Allende, Mario Firmenich, etc. y aquí en el país Martínez Verdugo, Gerardo Unzueta, Heberto Castillo, Sánchez Rebolledo y otros escrementos.

Entre los representantes mas destacados de la corriente revolucionaria se encuaman el Partido Vietnamita de los Trabajadores, el Kmer Rojo de Camboya, el Partido Comunista Albanés, la Liga Comunista 23 de Septiembre y algunas organizaciones revolucionarias en España, Argentina, Bolivia, Colombia, etc.

Ahora bien, ¿la descomposición a la que han llegado los Partidos Comunistas significa la bancarrota del comunismo? de ninguna manera, una cosa es la dominación del oportunismo en los PCs y el paso de éstos al terre-

no de la burguesía y otra muy distinta es el comunismo, que como dijera Engels "el comunismo es la doctrina que enseña las condiciones para la emancipación del proletariado", sus principios siguen vigentes, su validez es universal, es la doctrina que esclarece los objetivos del proletariado y la forma de como conquistarlos.

La mayoría de los Partidos Comunistas, de comunistas solo tienen el nombre, pero en la realidad son enemigos del proletariado y de la revolución comunista.

Si los partidos reformistas plantean "democracia para todos", el proletariado revolucionario debe imponer su consigna ¡Dictadura del proletariado! Si estos traidores de la revolución proclaman la colaboración entre las clases y la "coexistencia pacífica", los proletarios deben enarbolar decididamente la consigna de la Guerra Civil Revolucionaria. Si la burguesía y sus perros de presa los oportunistas, enarbolan la bandera del nacionalismo burgués, la corriente revolucionaria debe levantar alto, muy alto la gloriosa consigna de:

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Julio de 1976.

Comité de Prensa.

"David Jimenez Frago"



## ¿ORGANIZARSE EN FRENTE O CONSTRUIR EL PARTIDO Y EJERCITO REVOLUCIONARIOS DEL PROLETARIADO?

**L**a campaña electorera desarrollada por la burguesía ha llegado a su fin; en cierta medida, la burguesía logró sus propósitos: engañar y confundir al proletariado para que este siga sometido a su política, expresado esto de manera muy particular al haber logrado arrastrar todavía a muchos obreros y otros oprimidos a votar por sus nuevos verdugos. No obstante, muchos obreros dieron un revés a la política burguesa al no asistir el 4 de julio a las urnas electorales.

Sin embargo, por encima de los resultados obtenidos por la burguesía en su campaña, ésta sirvió para dejar al descubierto -aún para los obreros más atrasados- los intereses y el carácter de la política de los grupos y partidos llamados de "izquierda". Intereses burgueses y política burguesa es lo que caracteriza la actividad de los partidos "obrero burgueses". Cual más, -cual menos, todos sin excepción los grupos y partidos de la "izquierda tradicional", "comunistas", "socialistas", "democráticos", "internacionalistas", etc., se aprestaron a lanzar sus candidatos, "aún a sabiendas de que no iban a ganar", como ellos mismos declararon.

Como es sabido de todos, los "demócratas" no escatimaron esfuerzos, ni recursos, ni poses con tal de hacerle el juego a la burguesía para confundir y engañar a los proletarios en las pasadas elecciones.

Formando frentes, coaliciones, alianzas, etc., todos los grupos y organizaciones oportunistas se abocaron a plantear "una alternativa revolucionaria al pueblo" en las elecciones, en realidad, demostraron ser los más fieles servidores de la burguesía. Frente a la campaña electorera, por encima de sus divergencias, todos coincidieron admirablemente en lanzar sus candidatos "independientes", ¡Claro!, en esos momentos no había mejor manera de hacerle el juego a la burguesía y coadyuvar con ésta a mantener sumisos y callados al proletariado y a las masas populares -arrastrándolas a la lucha electorera.

Fué tal clara la defensa que hicieron -y hacen- de los intereses burgueses, que hasta para algunos proletarios que aún confiaban en estas organizaciones oportunistas, quedaron en evidencia como lo que son: emisarios de la burguesía en el seno del movimiento obrero.

Fué sin duda la actitud asumida frente a las elecciones lo que vino a exacerbar las contradicciones existentes en el seno de algunas de estas organizaciones. En particular, en el Frente Popular Independiente (FPI), fué esto lo que vino a acicatear el rompimiento de algunos de sus militantes con el FPI y con sus dirigentes, avocándose a formar otra organización: el "Frente Popular Revolucionario (FPR).

De entre todas las organizaciones de "izquierda", reformistas, fue el FPR la única que asumió una posición revolucionaria frente a las elecciones burguesas, al proponerse llevar adelante el boicot a la farsa electorera planteado también por la Liga Comunista 23 de Septiembre.

El paso dado por algunos militantes del FPR al asumir tal actitud revolucionaria, los diferencia enormemente del resto de organizaciones y grupos oportunistas que abiertamente y sin tapujos mostraron su papel de lacayos al seguirle el juego a la burguesía, como el PCM, la LCI (antes GCI), el MOS, la LS, el FPI, etc. etc.

El FPR, está constituido en su mayoría por miembros que anteriormente pertenecieron al FPI, y que ubicando el carácter reaccionario de la política de éste, se escindieron formando una nueva organización; esto significa un paso muy importante dado por los militantes del FPR, es manifestación clara del rompimiento con la política burguesa planteada por el FPI y por los demás partidos "obrero burgueses"; es a fin de cuentas, un esfuerzo importante por abandonar las filas del oportunismo, de la "democracia" y pasarse a las filas del proletariado revolucionario.

Pero no se crea que por el solo hecho de que en un momento determinado una organización enarbola consignas revolucionarias (como en este caso el FPR), con ello se convierte en definitiva en una organización revolucionaria. No, para conocer el carácter y los intereses de una organización, hace falta conocer los aspectos principales de la política desarrollada por ésta, y precisamente, el FPR desarrolla en muchos aspectos una política burguesa, "demócrata", reformista.

Al igual que el resto de organizaciones oportunistas, el FPR, como organización, no conciben otro objetivo más importante para el movimiento obrero que la "conquista" de la "democracia" e "independencia" sindical, y a toda costa, tratan de imponer estas estupideces como objetivos al proletariado. Al igual que todos los partidos "obrero burgueses", se empeñan en mantener al movimiento obrero bajo formas de lucha burguesas, como los "emplazamientos", los diálogos, el respeto a la legalidad burguesa, etc., que solo sirven a la burguesía. Al igual que todos los "demócratas", gimotean por la represión, "claman" por la "libertad de los presos políticos", por la "amnistía", demostrando su confianza en la burguesía y su Estado, desarrollando a fin de cuentas la misma política de los partidos "obrero burgueses": la política de la Oligarquía Financiera.

Al igual que toda la democracia tratan de arrastrar al proletariado estudiantil a la lucha por "cogobiernos", por una "educación, crítica, científica, democrática y popular", al igual que la aristocracia obrera y sus dirigentes, respecto al problema de la organización de los obreros, ahí los tenemos planteándole al proletariado que organicen sindicatos "independientes", "frentes populares", etc., tratando de impedir que el proletariado construya su organización revolucionaria, su Partido y Ejército Revolucionario y tratando de perpetuar la organización burguesa entre los obreros.

Ejemplos que evidencian lo anterior sobran, ahí tenemos los más recientes, cuando al igual que todos los oportunistas, el propio FPR, llama a los obreros y estudiantes a apoyar la lucha de la "Tendencia Democrática" del SUTERM, a apoyar a Galván y demás "charros independientes", y por supuesto también "condenan" la "agresión" del ejército contra los electricistas cuando el día 16 éste tomó las instalaciones, gimoteando como vulgares magdalenas.

¿Por qué el FPR y sus dirigentes no desenmascararon a Galván y a la "Tendencia Democrática" cuando éste frenó cínicamente la huelga que los trabajadores electricistas estaban dispuestos a desarrollar? ¿Por qué no desenmascararon nunca que los "emplazamientos" son una arma de la burguesía y que sus impugnadores son verdaderos agentes de la Oligarquía Financiera? ¿Por que no advierten a los trabajadores que estas luchas por los miserables objetivos burgueses de integración de la industria eléctrica y de "democracia sindical" están condenados al fracaso?, ¿Qué la burguesía estaba preparada porque los Galván y Cia. le habían avisado con tiempo a través del "emplazamiento"? La respuesta es clara, porque el FPR aún se encuentra enlodado en el o-

portunismo, defendiendo los intereses de la Oligarquía Financiera.

Y es que a pesar de los esfuerzos hechos por algunos militantes proletarios por desembarazarse de la política oportunista que corroe al FPR, no han comprendido una cuestión importantísima, que el FPR, como organización, cojea del mismo pie que los demás partidos "obrero burgueses"; son organizaciones oportunistas incurables, paridas por la propia burguesía, en las cuales los proletarios nada tienen que hacer.

Precisamente, la política de construir "Frentes Revolucionarios" (por muy "populares" e "independientes" que parezcan), forman parte de la política de la burguesía que pretende a toda costa frenar la construcción de la organización revolucionaria del proletariado, tratando de impedir que el proletariado construya su Partido y Ejército Revolucionario y consolide su unidad de clase; imponiéndole una organización burguesa, el Frente y las alianzas con puequeño burgueses y todo tipo de advenedizos que solo pretenden arrastrar al proletariado a que los apoye en la lucha por sus muy particulares y mezquinos intereses.

Cierto que el proletariado debe consolidar sus alianzas con las demás clases explotadas y oprimidas, y de manera específica, con el campesinado pobre y otros oprimidos de la ciudad que también sufren sobre sus espaldas la explotación y opresión capitalista; pero esto no va a lograrse organizándose en frentes y subordinando sus intereses revolucionarios a los intereses de esas clases; al contrario, siendo el proletariado la única clase verdaderamente revolucionaria en la sociedad burguesa, la única clase capaz de emprender y dirigir la lucha de todos los oprimidos por barrer el régimen burgués de propiedad, por el socialismo, debe ante todo, construir su Partido y Ejército Revolucionario y desarrollar una política unilateralmente proletaria, imponiendo esta política a sus clases aliadas, y no a la inversa, no sometiendo a la política e intereses que en los frentes se expresan.

Los frentes, por la amalgama de gentes de las distintas clases que ahí militan, y que pretenden imponer sus intereses particulares en esos organismos, permiten que en vez de que el proletariado imponga su política e intereses sobre sus clases aliadas, sea presa fácil de la política e intereses que las otras clases detentan. La pequeña burguesía, los intelectualillos, la aristocracia obrera, siempre tratarán de imponer a los obreros objetivos y luchas ajenos a

sus intereses revolucionarios, siempre tratarán de arrastrar al proletariado a que luche por objetivos burgueses, castrando su energía revolucionaria y desviándolo de la lucha por el socialismo.

Ciertamente es de gran significación que el FPR haya hecho suyas muchas de las consignas planteadas por la Liga Comunista 23 de Septiembre en relación al boicot a la farsa electoral, pero esto se debió, principalmente a que algunos proletarios que en el militan, se vinieron planteando la necesidad de desarrollar una actividad revolucionaria en contrapartida a la desarrollada por las organizaciones oportunistas de toda laya, logrando imponer esas consignas al conjunto del FPR, y esto es expresión también de que la corriente revolucionaria en el FPR ha ido cobrando fuerza; pero de ninguna manera que el FPR, como organización, y muchos de sus dirigentes, corroidos por la legalidad, por el respeto al Estado burgués, por el pacifismo, etc., hayan abandonado las filas del oportunismo.

Así mismo, el hecho de que muchos militantes del FPR hayan planteado la alianza con la Liga Comunista 23 de Septiembre, reconocen en la L.C.23 de S. una organización revolucionaria, que están dispuestos a desarrollar algunos de sus planteamientos, etc., pero refleja también una miopía pequeño burguesa para ubicar los problemas del movimiento obrero al no comprender que el proletariado nada tiene que hacer en los frentes, sino que por el contrario, debe plantearse abandonarlos y combatirlos, y avocarse a la construcción de sus organismos revolucionarios, altamente disciplinados, apoyados en una política unilateralmente proletaria y preparados en el uso y manejo de las armas: los comités de lucha clandestinos y armados, embriones del Partido y el Ejército Revolucionario.

No basta pues, que muchos militantes del FPR hayan asumido una actitud revolucionaria frente a las elecciones. Para que su paso a las filas del movimiento revolucionario sea definitivo, es necesario e imprescindible además, que se desembaracen de las posiciones burguesas que aún mantienen, que pasen a romper en definitiva con el oportunismo que aún corroe su actividad.

También quisiéramos dejar constancia aquí, que en el marco de la lucha contra la campaña electorera desarrollada por la burguesía surgieron a la luz algunas organizaciones revolucionarias que enarbolando la política de la L.C. 23 de S. se incorporaron al boicot a la farsa --

electorera, que dando muestras de una gran decisión y firmeza revolucionaria han venido desarrollando (incluso posterior a la campaña aun con mayor fuerza) una amplia labor de propaganda y agitación socialista y de organización en el movimiento obrero, combatiendo y desenmascarando energicamente a los oportunistas; en fin coadyuvando a la fusión del Socialismo Científico con el movimiento obrero, a la afirmación y consolidación de la dirección revolucionaria en el seno del movimiento revolucionario del proletariado. Organizaciones revolucionarias como la "Brigada 16 de Enero" en el D.F., son precisamente a quienes nos referimos.

A diferencia de los militantes proletarios del FPR que aún mantienen un conjunto de posiciones oportunistas que les impide marchar firmemente por el camino revolucionario, la Brigada 16 de Enero, es una organización, que por encima de sus debilidades y limitaciones, han sabido romper con los partidos "obrero burgueses", con el oportunismo, y se yergue como una sólida organización revolucionaria, como una organización de vanguardia del proletariado.

La Liga Comunista 23 de Septiembre, reconoce en la Brigada 16 de Enero, una organización hermana, un núcleo de elementos avanzados del proletariado, de dirigentes proletarios, que merecen la confianza de la clase obrera, estamos seguros, por la actividad que este organismo revolucionario ha desarrollado, son dignos representantes de los intereses del proletariado.

La Liga Comunista 23 de Septiembre, hace un llamado a la Brigada 16 de Enero y a los militantes revolucionarios del FPR y a todos los elementos avanzados del proletariado, a que desarrollen una mayor energía, desenmascarando a los oportunistas, educando y organizando al proletariado en la lucha por el socialismo, discutiendo imprimiendo y difundiendo MADERA como ya lo han venido haciendo, y sobre todo incorporarse a la L.C.23 de S. y avanzar firmemente en la consolidación de la dirección revolucionaria del movimiento obrero, dirigiendo al proletariado en la Conformación de un Movimiento Nacional Unico de Clase y en la Construcción de su Partido y Ejército Revolucionario, que son las dos tareas más urgentes del proletariado en el actual período.

¡ LUCHA A MUERTE CONTRA EL OPORTUNISMO !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

## ¡ MAS GRITOS DE LA BURGUESIA !

Unos por aquí, otros por allá, se escuchan los gritos de la burguesía maldiciendo a la organización revolucionaria del proletariado. Cualquiera entrevista, cualquier conferencia de la burguesía es escenario de los quejidos de los oligarcas para concluir todos, y al unísono gritar ¡Terroristas!, ¡Fascistas!, ¡Locos!, ¡conjuraran contra México y sus sagradas instituciones!, ¡Son Manipulados por potencias extranjeras! En fila india uno tras otro, burgueses y lacayos expresan su odio al movimiento revolucionario y a su organización de vanguardia, expresan su miedo a la Revolución Comunista.

La burguesía junto con sus lacayos ha intensificado la campaña confusionista y de desprestigio hacia la organización revolucionaria del proletariado: la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ningún oligarca ni lacayo se quiere quedar atrás en lanzar todo tipo de calificativos a la Liga.

Echeverría, eufórico y con espuma en la boca encabeza esta campaña y como "buen protector de los obreros" se lanza decidido a combatir a la Liga. "La Liga Comunista 23 de Septiembre es la organización juvenil del PCM", "ambos enarbolan el puño cerrado y atentan contra los intereses de la nación". Lo secunda el oligarca sindicalero Fidel Velázquez; "el PCM, la Tendencia Democrática, el FAT y la L.C.23 de S. conforman los principales frentes de la conjura contra México", "representan el imperialismo soviético y obedecen consignas oscuras"; y como estas estupideces uno tras otros, los burgueses siguen diciendo muchas más.

Pero la cuestión no se queda ahí; para remarcar la campaña confusionista de la burguesía, sale en todos los diarios burgueses un desplegado en donde este conjunto de planteamientos y calificativos que la burguesía hace dispersos, se sistematizan para que el efecto en los trabajadores sea mayor. Quien firma ese desplegado es una de las organizaciones de corte fascista y reaccionario que la burguesía ha venido creando; ha sido el G.U.I.A. quien se ha encargado de sistematizar el conjunto de estupideces dichas por los oligarcas en contra de la Liga con el fin de que el proletariado crea que su organización revolucionaria "representa intereses de potencias extranjeras" y que está en contra del mismo movimiento obrero.

Así pues, la burguesía utiliza a este tipo de organizaciones como el GUIA para intensificar la campaña de desprestigio a la Liga. Pero, ¿por qué utiliza a estas organizaciones? Si el PCM, la Tendencia Democrática, FAT, etc., etc. se des-

tacan por ser fieles servidores de la burguesía llevando a los proletarios constantemente a humillantes derrotas, como las huelgas de hambre, -- las concentraciones y marchas pacíficas; estos grupos fascistas de los cuales forma parte el GUIA, se destacan por condenar toda movilización proletaria incluyendo hasta aquellas que son completamente dominadas por los lacayos de la burguesía, como el famoso mitin promovido por Galván para apoyar la política de López Portillo, etc. Si el PCM y demás basura oportunista, para dominar a los obreros adoptan poses "democráticas" y se dicen comunistas, estos cerdos fascistas que conforman el GUIA son tan reaccionarios y tan obtusos que hasta en las mismas organizaciones oportunistas ven peligro para la clase burguesa.

Con la creación del GUIA, ya no se trata de uno más de tantos partidos "obrero burgueses" o grupúsculos oportunistas enclavados en el seno del movimiento obrero; ya no se trata de una más de las organizaciones sindicales que reprimen al movimiento obrero. Se trata de organizaciones creadas por la burguesía con la finalidad específica de eliminar hasta la más mínima expresión de lucha proletaria que represente peligro para la burguesía; se trata de una organización fascista y reaccionaria que proclama a viva voz y sin recato alguno, que la burguesía debe aplastar a sangre y fuego cualquier muestra de descontento que altere el orden burgués.

Si en México la actividad de este grupo por el momento ha sido principalmente la de hacer declaraciones de corte fascista, la de sacar desplegados, dirigir acusaciones, etc., etc. no tardará mucho tiempo para que se destaque por sus crímenes constantes de obreros, estudiantes e incluso de "demócratas" y oportunistas en pugna con ellos, como lo hacía el MURO por el año de 1968. Incluso por la similitud de sus actos fascistas, el GUIA aparece como la resurrección del MURO, solo que muchos más fortalecida, es a fin de cuentas, una de esas organizaciones fascistas y anticomunistas como el Escuadrón de la Muerte de Brasil, la Triple A de Argentina, los Guerrilleros de Cristo de España, etc. organizaciones todas que se caracterizan por su anticomunismo recalcitrante.

Así pues, no es nada raro, que el GUIA se encargue de sistematizar las declaraciones aisladas de tal o cual oligarca para remarcar sobre los obreros la campaña de confusión y desprestigio a la organización revolucionaria, y para lo cual llegan a decir que los grupúsculos oportunistas y los partidos "obreros burgueses" con --

... que están en pugna, como la Tendencia Democrática, el PCM, el FAT, etc., son comunistas. -- Hasta en estos descastados representantes de la política burguesa encuentran comunismo. ¿pero acaso un comunista plantea el fortalecimiento de las instituciones burguesas y la creación de sindicatos "independientes" y arrastra a las masas de explotados a este tipos de luchas eminentemente burguesas, como lo hacen estos cuadros de la burguesía? Indudablemente que Galván, el PCM, y demás basura burguesa nunca han sido ni serán comunistas, sino todo lo contrario; unos destacados representantes de la política burguesa; son quienes de mejor manera han logrado emboletar a grandes contingentes de obreros en las luchas burguesas como la "nacionalización de la industria eléctrica", "la organización de la insurrección obrera", "la democratización de los sindicatos" y la creación de sindicatos "independientes"; quienes han llevado a las masas a concentraciones y marchas pacíficas, quienes llaman a los obreros a los emplazamientos a huelga para mantenerlos bajo su contral, en fin, Galván y demás lacayos representan un importante cuadro para maniatar a los proletarios bajo las órdenes de la burguesía. ¿por qué entonces el GUJA ataca en sus declaraciones a sus hermanos de clase, como la Tendencia democrática, el PCM, FAT, etc?. Simplemente, porque Galván y el GUJA no son de la misma corriente burguesa y entre ambas corrientes se desarrolla una pugna interburguesa en la que también interviene Fidel, actuando y haciendo las mismas declaraciones que hace el GUJA, lo que nos deja ver los lazos que ese oligarca sindicalero y sus cuerpos de choque pudieran tener con ese grupos fascista.

No es de extrañarnos pues, que el día 16 de junio, haya aparecido en los principales diarios burgueses de México, un desplegado firmado por el GUJA con el escandaloso título de "Conjura contra México", en donde los principales conjuradores son el PCM, la Tendencia Democrática, el Frente Nacional de Acción Popular y ... la Liga Comunista 23 de Septiembre, pues esto venía a hacer una importante parte de la campaña burguesa para desprestigiar a la organización revolucionaria y confundir a los proletarios.

Con este objetivo de confundir al proletariado, estos anticomunistas recalitrantes insertan en su desplegado una cita de Lenin para que las burradas que ahí decían obtuvieran más fuerza y los oprimidos creyeran que todos los partidos "obreros burgueses", grupúsculos oportunistas de cualquier matiz y la Liga Comunista 23 de Septiembre son lo mismo, que ambos persiguen lo mismo; que entre todos no existe diferencia alguna en la política que desarrollan que la úni-

ca diferencia entre todos es el método de lucha, que unos, los del PCM actúan en el frente abierto de masas, que otros, los de la Tendencia Democrática están incrustados en el movimiento sindical y que la L.C.23 de S. es el brazo armado y actúa en la clandestinidad, pero que entre todos existe una perfecta coordinación y mutuo intercambio de militantes y de recursos monetarios y materiales, etc. etc.

Es necesario que los proletarios entiendan que tales planteamientos de Lenin que usan estos reaccionarios del GUJA (para confundir al proletariado) acerca de la conjugación de todas las formas de lucha incluyendo la electorera, obedecía a un determinado momento histórico. Ahora este planteamiento es caduco en cuanto a la lucha electorera, por cuanto las condiciones de orden histórico-políticas no son las mismas que en esa época de Lenin; ahora la lucha electorera es una lucha ciento por ciento burguesa en la cual el proletariado nada tiene que hacer. Pero estas ratas fascistas tenían que hacer todo lo posible para confundir al proletariado mezclando a la organización revolucionaria del proletariado, a la Liga Comunista 23 de Septiembre con toda esa maraña de oportunistas.

Pero que peligro pueden representar para la burguesía la Tendencia Democrática, el PCM y en general los pregoneros de la democracia sindical si su labor en el seno del movimiento obrero, esta encaminada precisamente a que los oprimidos sigan sumisos y explotados, a que apoyen a la burguesía para que ésta se fortalezca. Sí, están ahí, en las entrañas del proletariado, precisamente para mantenerlo bajo el dominio de la burguesía. ¿Qué obrero no ha sido testigo del sinnúmero de derrotas a que los han llevado cuando quieren expresar su indignación con una huelga o un paro? ¿Qué obrero no ha visto desvanecer su descontento en luchas burguesas, como la farsa electorera? ¿A qué obrero no le plantean a diario estos lacayos de la burguesía como Galván, Arnoldo Martínez, Eliézer, etc. el respeto a las instituciones burguesas, la defensa de la patria, el fortalecimiento del sindicato y un sinnúmero de cuestiones de este tipo que totalmente fortalecen a la burguesía y su Estado?

Pero a la burguesía con tal de frenar el movimiento revolucionario no le importa llamar comunistas a los oportunistas; con tal de confundir a los obreros dice que el PCM y demás grupos "democráticos" son igual que la Liga; pero ante la indignación de éstos que al instante respingan airados y dicen: ¡No burguesía!, nosotros no somos revolucionarios, nosotros somos lacayos, nosotros no estamos de acuerdo con la violencia revolucionaria, nosotros somos partidarios de -

la legalidad burguesa ¡no confundir por favor! - Los burgueses, se ven obligados a retractarse y por boca del payaso rectifican en el desayuno --- "unidos en lo esencial", condenando los actos revolucionarios de la Liga y defendiendo a la "izquierda sana" de la cual forma parte el PCM.

Recalcamos: toda la campaña confusionista -- orquestada por la burguesía y expresada particularmente por Echeverría, Fidel Velázquez y el -- GUIA, al declarar que son lo mismo la L.C.23 de S., el PCM, el FNAP y la tendencia de Galván, -- tienen como finalidad desprestigiar a la organización revolucionaria y alejar de los obreros -- el reconocimiento que vienen haciendo de la Liga como su vanguardia, de hacer creer a los proletarios que la L.C.23 de S, y los partidarios de la "democracia" solo los diferencian algunas pequeñas. ¡Nada más falso que eso! las diferencias entre la Liga y esos organismos son enormes, la Liga es la organización de vanguardia del -- proletariado, aquellos grupos son organismos de la contrarrevolución, la Liga expresa los intereses del proletariado, el PCM y socios expresan -- los intereses burgueses. La Liga Comunista 23 de Septiembre llama a preparar la insurrección para derrocar la dominación burguesa, los lacayos llaman a respetar la legalidad y perpetuar el dominio de la burguesía. La contradicción entre una y otros es antagónica.

Todos los gritos histéricos de la burguesía, toda la alharaca que arman los oportunistas no -- es sino el reflejo del pavor que les causa el desarrollo del movimiento revolucionario, no es otra cosa que el pánico que les provoca el adveni-

miento de la revolución comunista.

Si el desarrollo aún débil de acciones revolucionarias, le quita el sueño a la burguesía; -- si el desarrollo incipiente de la Guerra Civil -- Revolucionaria le viene ocasionando derrotas a -- la clase explotadora y la hace gritar desesperada; la intensificación de la lucha revolucionaria, el desarrollo de potentes movilizaciones -- proletarias guiadas por una teoría de vanguardia, el elevamiento de la Guerra Civil Revolucionaria a estadios superiores, barrera con la toda la -- podredumbre burguesa.

Para finalizar diremos: que siga la burguesía impulsando a sus organismos oportunistas, -- fascistas y reaccionarios. El proletariado también viene creando y fortaleciendo aceleradamente su organización revolucionaria. Que siga creyendo la burguesía que se salvará de su destrucción inevitable; pero en esta lucha los burgueses tienen la desventaja de ser una clase decrepita que está condenada a desaparecer; mientras que el proletariado, tiene la ventaja de ser una clase revolucionaria, que históricamente ha venido demostrando ser capaz de acabar con la burguesía y de edificar sobre sus restos la Sociedad -- Comunista.

¡ VIVA LA REVOLUCION COMUNISTA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

Julio de 1976.

Comité de Prensa.

"David Jimenez Fragoso"

## LA HUELGA DE HAMBRE Y LA REPRESION SOBRE LOS TRANSITORIOS DE PEMEX

**D**e nueva cuenta, el Estado burgués ha dejado su huella sangrienta entre el proletariado, una vez más, ha hecho uso de sus cuerpos policíacos para frenar y aplastar como en otras ocasiones la protesta que las masas proletarias levantan contra las condiciones de extrema miseria y opresión a que son sometidas por la burguesía y su Estado.

En esta ocasión, el escenario de la represión fué la explanada de las oficinas de PEMEX, donde 11 trabajadores transitorios habían iniciado una huelga de hambre, para reclamar la pronta solución de sus demandas, entre las que se encuentran como principales; la obtención de la planta y aumento de salarios. Las escenas que ahí se vieron fueron indignantes e insoportables, no habían pasado muchas horas de iniciada la huelga de hambre, cuando un grueso grupo de "desconocido encapuchados y armados con pistolas y metralletas llegaron frente a los trabajadores, quienes junto con sus esposas se encontraban totalmente desarmados e indefensos, y sin importarles la presencia de algunos hijos de los trabajadores que se encontraban ahí, estos ejecutores de la represión burguesa, comenzaron a golpear a los trabajadores y a ultrajar también a las mujeres, para terminar raptándolos y llevarlos probablemente a alguna de esas cárceles clandestinas con que el Estado cuenta para hacer más ocultas sus funciones de represión.

Resulta cada vez más claro, aún para algunos proletarios atrasados, el carácter de clase del Estado al defender éste en una lucha a muerte contra el proletariado los intereses de la burguesía; y no podía ser de otra manera, en toda sociedad dividida en clases, el Estado es un órgano de opresión de una clase por otra, es una enorme maquinaria que ha institucionalizado la burguesía para mantener la explotación capitalista y continuar saciando la sed interminable de la burguesía por más ganancia; es un gigantesco aparato de opresión de la clase burguesa para mantener su dominación sobre el proletariado, y cortar en seco con sus cuerpos policíaco-militares, el más leve síntoma de descontento entre las masas proletarias. El Estado burgués, es pues, un Estado surgido para sostener la dominación de la burguesía sobre el proletariado y de más clases explotadas.

Como Estado burgués que es, por más que la burguesía y sus lacayos lo quieran disfrazar con un ropaje de "democrático", justiciero e imparcial; es un instrumento de la burguesía que no está dispuesto a tolerar ni siquiera la más débil pro-

testa del proletariado, ni a permitir aún la lucha por reivindicaciones de los intereses más inmediatos del proletariado, como aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo, etc., y sí en cambio, responder con la represión y la cárcel a las demandas que las masas proletarias enarbolan, dejando al desnudo la contradicción irreconciliable que existe entre los intereses del proletariado y los intereses de la burguesía

Una vez más las peticiones de los trabajadores transitorios por obtener la planta que junto a otras prestaciones han venido planteando desde años, ha logrado ser acallada de nueva cuenta por el Estado burgués, hundiéndose aún más a estos trabajadores en unas condiciones de vida insoportables, donde no solo se ven sometidos a extenuantes jornadas de trabajo bajo la severa mirada de los capataces y supervisores, a la creciente miseria y a la corta vida, truncada por enfermedades crónicas, padecidas por el hambre, el trabajo agotador y viviendas insalubres, sino que además, estos trabajadores transitorios viven bajo la permanente incertidumbre de obtener trabajo -aún en las condiciones anteriores- y en la inseguridad de un sueldo continuo.

No es pues de extrañarnos que sean en PEMEX, los trabajadores transitorios los que han emprendido un conjunto de luchas para tratar de mejorar sus condiciones de vida. Es la insoportable situación, bajo la cual la burguesía mantiene a los transitorios de PEMEX, lo que coloca a estos trabajadores, como las verdaderas masas proletarias en esta rama de la producción, son aquellas capas bajas a las que el marxismo se refiere, para indicar que entre ellas, no existe ningún compromiso, ni alianza con la burguesía, que entre ellas, el respeto a sus "superiores" no les detiene para luchar por sus intereses.

Sin embargo, aunque la combatividad y la disposición a la lucha de los transitorios de PEMEX ha quedado de manifiesto en multiplicidad de ocasiones, no han podido evitar ser presa fácil de las garras de la burguesía y han sido arrastrados una y otra vez bajo el dominio de la burguesía, por una punta de oportunistas y "demócratas" que aparecen con deslumbrantes nombres como "independientes", "rojos" o "depuradores".

Han sido en esta ocasión, los dirigentes del "Movimiento Depurador 27 de Agosto" del STPRM -- quienes cumpliendo con las funciones de dominación ideológica y represión militar que cumple cualquier sindicato, se encargaron de arrastrar a los obreros transitorios junto con algunas de sus esposas a realizar una huelga de hambre frente a las oficinas de PEMEX. Mientras los cuerpos represivos de la burguesía, amenazantes vigila-

ban a los trabajadores, estos lacayos de la burguesía, prometían y juraban a los trabajadores - con toneladas de frases demagógicas sobre la eficiencia y respetabilidad de las leyes burguesas - que es a través de la actividad pacífica y legal como se resolverán los problemas de los trabajadores.

Así, como ha pasado en otras ocasiones, bajo la hábil dirección de los servidores de la burguesía, en este caso los "depuradores", los proletarios han sido llevados a una situación tal, en que la burguesía solo tuvo que dar la orden para que sus perros de presa cayeran sobre el proletariado reprimiéndolos brutalmente. Y no bien había sucedido esto, cuando de nueva cuenta, los "depuradores" como fieles servidores de la clase burguesa con Juan García Roldán al frente, planteaban, ¡otra vez! la permanencia en la explanada de PEMEX, pero ahora ...oíganlo ustedes, ¡con permiso legal!

Y es precisamente por este camino de la legalidad y del pacifismo burgués, por el que el proletariado ha sido conducido en infinidad de ocasiones por los lacayos burgueses a sufrir los golpes militares de la clase explotadora.

Ha sido a través de la huelga de hambre (entre otras formas) como los perros rastrosos de la burguesía, han podido entregarles a sus amos en charola de plata a los trabajadores, totalmente indefensos frente a los cuerpos policíaco-militares del Estado burgués, ya que la huelga de hambre no representa ni siquiera una forma de lucha inferior del proletariado, sino que es una forma de someter al proletariado bajo los designios de la burguesía, por cuanto mantiene a las masas proletarias no solo totalmente indefensas ante la represión de la burguesía, sino además en una humillante actitud de súplica frente a su enemigo de clase. La huelga de hambre es a fin de cuantas la actitud más pacífica a que es sometido el proletariado.

¿Que debe hacer el proletariado ante las derrotas militares que la burguesía le logra infringir? ¿obtener "permiso legal" como lo plantean los lacayos de la burguesía, para evitar ser reprimidos? ¡Nada de eso compañeros! El carácter represivo y sanguinario del Estado burgués no cambiará porque unos cuantos proletarios atrasados e ingenuos, consigan un "permiso legal" para protestar contra la explotación capitalista. Debemos asimilar las dolorosas experiencias como las

que en este caso nos dejan los obreros transitorios de PEMEX, para hacer a un lado toda forma de lucha legal que nos maniate y toda forma de organización que domine y reprima al proletariado, como el sindicato, y avanzar decidida y firmemente en la lucha revolucionaria. No es apoyando a los sindicatos por más "democráticos", "independientes" o "depuradores" que quieran hacerse pasar; sino construyendo con los mejores hombres, las brigadas y comités de lucha clandestinos y armados que estaremos dando pasos firmes en la construcción del Partido y Ejército Revolucionario. No es llevando a cabo huelgas de hambre como vamos a derrocar a la burguesía, y destruir su Estado, sino, preparándonos para la insurrección, desarrollando la Guerra Civil Revolucionaria, aprendiendo el uso y manejo de las armas como iremos acercándonos al día glorioso del triunfo de la Revolución Comunista.

En anteriores ocasiones, hemos insistido en que no es por el camino de la legalidad burguesa y más aún, postrados en humillantes súplicas ante la burguesía, como vamos a avanzar en la destrucción del régimen de producción capitalista, es más, mendigando en huelgas de hambre algunas demandas, no es posible ni siquiera arrancarle pequeñas concesiones económicas a la burguesía.

Es por el camino de la movilización política, como el proletariado podrá avanzar hacia la conquista de sus objetivos de clase, es mediante la preparación y desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria como el proletariado logrará destruir el régimen del capital. La solución a la despiadada explotación y opresión en que se encuentran sometidas las masas trabajadoras, estriba en el derrocamiento de la dominación burguesa y la conquista del poder político por el proletariado y sobre esa base, lograr la destrucción de las relaciones capitalistas de producción.

Es por el camino de la revolución violenta, por donde el proletariado debe avanzar hacia el derrocamiento de la dominación burguesa, derrumbando y destruyendo a su paso el podrido Estado-burgués y borrar de la faz de la tierra la sociedad dividida en clases, origen de la opresión del hombre por el hombre.

¡ MUJERA EL SANGUINARIO Y PODRIDO ESTADO BURGUES !

¡ A UN LADO EL LEGALISMO Y EL PACIFISMO BURGUES !

ORGANIZARSE EN TORNO A SUS  
PLANTEAMIENTOS.

DIFUNDIR Y DISCUTIR  
"MADERA"

